

Nº12

Abril 1995

SAMUDRA

REPORTAGE

COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL



Una Iniciativa popular
Los Pescadores malgaches
La Acuicultura en India

Un Enfoque en las guerras de pescado Canada-UE
La Conferencia de las NU sobre stocks transzonales

Las Cuotas en Noruega
La Intercomunicación
Noticiario

Contenidos

SAMUDRA N.12 Abril 1995 Informe Trienal de CIAPA (ICSF)

☐ COMENTARIO	1
☐ MADAGASCAR Cicatrices de trabajo	3
☐ MEXICO Si falta la mujer, faltará una pesquería sostenible	8
☐ ACUICULTURA En guerra	10
☐ INICIATIVA Un tremendo esfuerzo	12
☐ INTERCOMUNICACION Antes de la cerveza, algo que pensar	17
☐ NORUEGA Así no se transfieren las cuotas	19
☐ INDIA Mal guardián del mar	21
☐ ENFOQUE Los Grandes Bancos: El pobre, solitario, casero fletán	27
☐ ENFOQUE España: El comienzo del fin	31
☐ ENFOQUE Terranova: Más allá de cuotas y de tamaño de la malla	34
☐ ENFOQUE Reino Unido: Enarbolando la bandera canadiense	37
☐ ENFOQUE Canadá: Los peces necesitan la paz	40
☐ OPINION Una vergüenza	43
☐ RESPUESTA La economía liberal no es la respuesta	44
☐ MUJERES Mucho que hacer	45
☐ ANALISIS ¿De quién son los mares? ¿De quién es la libertad?	46
☐ DOCUMENTO La declaración de las ONGs	50
☐ PUNTO DE VISTA La gran fanfarronada del Primer Mundo	52
☐ NOTICIARIO Vietnam, Tailandia, India, EEUU, Tanzania, Líbano	54

Después del ruido y la furia

¿Quién en el mundo de la pesca ha podido ignorar todo el ruido y la furia generadas por la reciente guerra pesquera entre Canadá y España, la pasión, el veneno, la retórica, el drama? Ciertamente SAMUDRA no. Con el fin de reflejar, tan objetivamente como sea posible, los diversos aspectos del asunto, esta edición contiene cinco artículos que enfocan la "guerra del flétan" presentando los diferentes puntos de vista de Canadá (incluyendo uno del Ministro de Pesca), España y el Reino Unido.

Los lectores, lógicamente, podrían preguntarse por qué una revista del Sur debe dedicar tanto espacio a un conflicto sobre los recursos pesqueros del Norte entre dos ricos países industrializados como Canadá y España. La respuesta reside en el simple hecho de que los problemas pesqueros no se pueden considerar aisladamente. La crisis pesquera en una parte del mundo es una amenaza para las reservas pesqueras y para las comunidades pesqueras artesanales en las demás partes del mundo. Esta verdad se ha hecho aún más patente después de las sucesivas crisis.

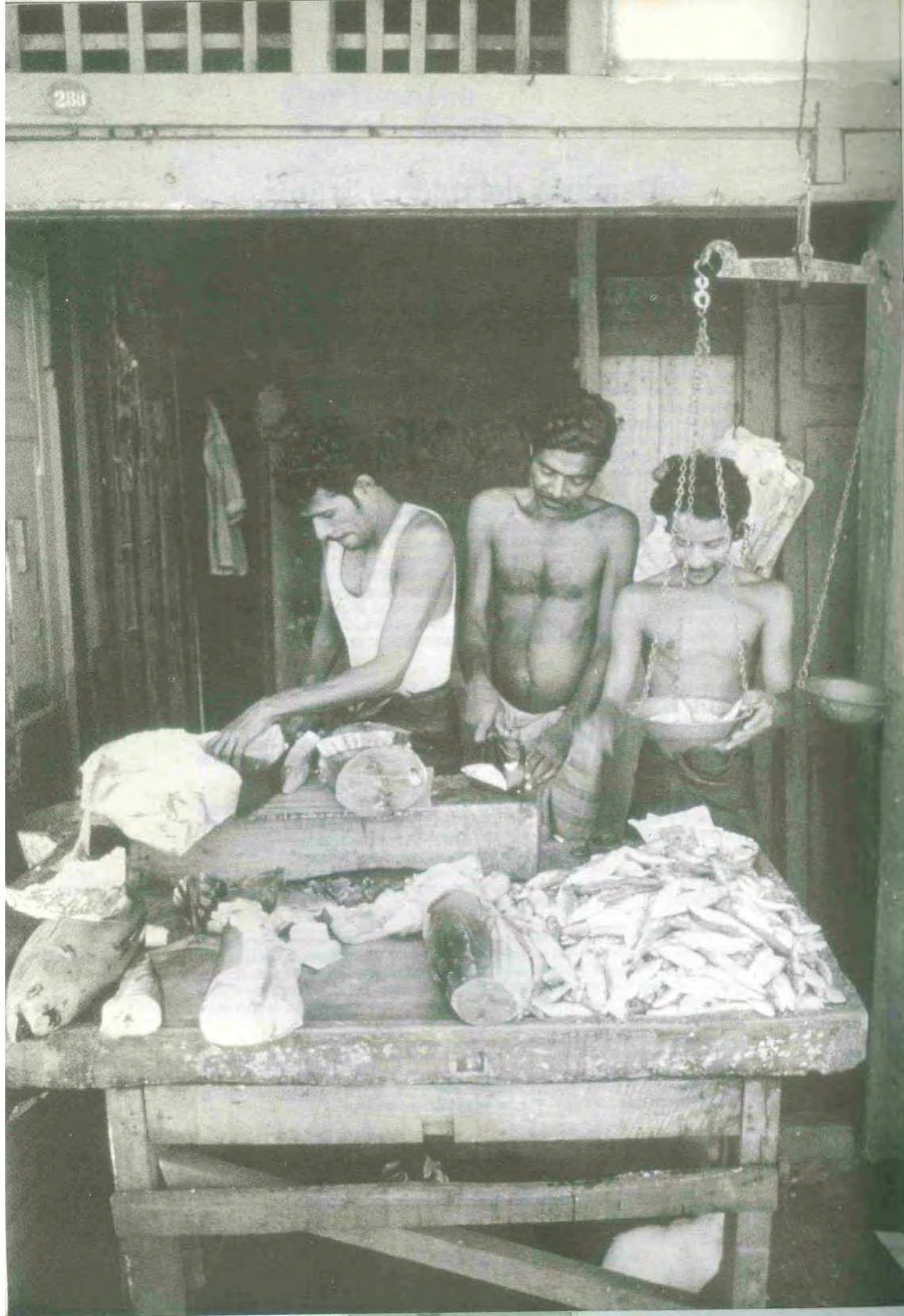
La excesiva capacidad pesquera total y el aumento de la sofisticación tecnológica en los métodos de captura y procesamiento han reducido a los océanos del mundo a un gran lago, que es lo mismo que decir, que las zonas marítimas del mundo están bajo la amenaza de prácticas pesqueras predatorias e insostenibles. Las enormes subvenciones en los países industrializados junto con una peligrosa cláusula de la Convención de las Naciones Unidas para la Ley del Mar, que dice que la captura total permisible que exceda a la capacidad pesquera de un país debe hacerse extensivo a otros estados, aseguran que el poder que los barcos de aquéllos tienen para agotar las reservas será transferido con eficiencia a las zonas subdesarrolladas del mundo. Estos recursos, desgraciadamente, se encuentran principalmente dentro de la jurisdicción de los países del Sur.

Dadas las coacciones del capital global, las fuerzas del mercado son claramente incapaces de cualquier "acción afirmativa" contra recursos inelásticos que amenazan con colapsarse. Para obtener un máximo beneficio de las inversiones, los grandes barcos pesqueros del mundo permitiéndoseles libertad de actuar simplemente barrerán y arrasarán las zonas marinas en busca de todas las especies con valor comercial, destrozando así las reservas pesqueras una detrás de la otra.

Los pescadores de África, Asia y Latinoamérica están ya preocupados por la multitud de contratos pesqueros y empresas conjuntas que se están estableciendo, especialmente con la Unión Europea. Dados los escasísimos y a menudo erróneos datos acerca de las reservas pesqueras, la escasa comprensión de las relaciones entre presa y predador y el impacto de los factores dependientes e independientes de la pesca, así como casi los inexistentes mecanismos de control y vigilancia, el impacto potencial de estos contratos y empresas conjuntas puede ser devastador para las comunidades pesqueras artesanales.

Como Mónica Justo de Galicia señala en su artículo en otra parte de este número, lo que está sobre la mesa es muy claro: ya no hay más "libertad" en alta mar y las naciones con flotas de gran altura deberían empezar a adiestrar a sus pescadores a adaptarse a un nuevo modo de vida que implicaría dedicarse a actividades no relacionadas con la pesca. Del mismo modo, los estados que poseen costas no pueden ahora seguir culpando a los que poseen flotas de gran altura siempre que hay una crisis dentro de la zona de las 200 millas.

En la "guerra del flétan" parece que ha llegado el momento del alto el fuego. Las disputas han acabado, el patriotismo está sin fuerzas, los equipos de televisión se han marchado. Sólo permanece una importante pregunta: los estados costeros ¿aprovecharán la ocasión para mostrar al mundo que los recursos del océano están más a salvo en sus manos?



Cicatrices de trabajo

Maltratados a bordo de buques extranjeros, los pescadores malgaches se organizan para defenderse

Los recursos pesqueros de Madagascar se estiman en unas 500.000 toneladas, 320.000 de las cuales son de origen marino. La producción, tanto dulcecuícola como marina, apenas alcanza las 100.000 toneladas. Las capturas potenciales podrían fácilmente triplicar esta cifra.

El sector pesquero artesanal ocupa a 42.556 personas, mientras que otras 3.500 trabajan en la pesca industrial. Estos sectores producen, respectivamente, 84.426 toneladas y 12.277 toneladas cada año. En términos monetarios, la producción ha crecido hasta los 188 billones de FMG, un incremento de 173 billones de FMG, cifra que representa el 4,8% del PIB nacional.

Las exportaciones de productos pesqueros proporcionaron 68 billones de FMG. Tras el colapso del precio de las materias primas tradicionales como el café y el clavo, los productos pesqueros los están sustituyendo en los mercados mundiales de una manera rápida y provechoso.

Después de haber constatado la importancia creciente de este sector, los funcionarios están organizando reuniones y seminarios, al mismo tiempo que firman acuerdos y tratados. Todo esto, sin embargo, se está llevando a cabo excluyendo a los pescadores, que son los verdaderos afectados.

La pesca de camarón domina en el conjunto del sector industrial, que también incluye la pesquería de atún y la acuicultura, que se halla en un nivel experimental.

La producción de camarón se orienta totalmente hacia la exportación, y este sector se halla camino de convertirse en la principal fuente de divisas para Madagascar.

La pesca de camarón está dominada por compañías extranjeras, pues las compañías malgaches están controladas por compañías japonesas, francesas, indias o paquistaníes. La

tripulación de los barcos es mixta (malgaches y expatriados). En ocasiones, como ocurre en los barcos de Réfrigépeche, es enteramente malgache.

En julio de 1992, Madagascar renovó el acuerdo pesquero con la UE, el cual autoriza a los buques de la UE a pescar en las aguas territoriales malgaches. El primer acuerdo se firma con Japón en 1971. Los acuerdos con la UE comenzaron hasta 1986, con un primer acuerdo que desde entonces ha sido renovado cada tres años. El último de ellos finaliza en 1995. El componente financiero del acuerdo asciende a 1.35 millones de ecus—pagados en tres plazos—por un volumen anual de capturas de atún de 9.000 toneladas.

El área de pesca se encuentra más allá de 2 millas náuticas, aunque el puerto malgache no posee ni los medios cualitativos ni cuantitativos para asegurar el cumplimiento de esta medida. Los residentes en la zona costera han protestado reiteradamente contra las actividades pesqueras de los grandes barcos que pescan cerca del litoral, y que van sembrando la costs de olores nauseabundos provocados por el vertido de los descartes.

"Además de los desperdicios económicos, estos vertidos causan la degradación de las playas y provocan las protestas de los residentes en las áreas costeras y de los pescadores tradicionales", reconoce un documento oficial ministerial sobre pesca.

Pagos por los derechos de pesca

El volumen de capturas anuales de 9.000 toneladas implica el pago de derechos de pesca. Esta medida se lleva a cabo con gran dificultad. Las campañas pesqueras poseen diversos barcos faenando y la práctica de transferir las capturas en el mar es muy corriente. Unicamente los barcos que desembarcan en puertos malgaches declaran el volumen de sus capturas. Esta medida sólo adquirirá un sentido real si el gobierno malgache



tiene una firme voluntad política de asegurar que sea respetada.

Hoy día, en Madagascar la sobrepesca ya no constituye un mero riesgo sino que es una realidad. Como los medios de control nunca han conseguido ser eficientes, el agotamiento de recursos se ha hecho patente.

La creación de un programa científico de investigación para mejorar el conocimiento de las especies migratorias está incluido en el protocolo del acuerdo con la UE. La UE contribuye con hasta 375.000 ECUs en este proyecto.

Sin embargo, desde la firma del acuerdo, los pagos nunca han sido empleados para el desarrollo de las pesquerías. Los beneficios que se derivan de este nuevo acuerdo son bien escasos, comparado con los productos y las ganancias que los buques obtienen de las aguas malgaches.

Debe subrayarse que el importe de las licencias de pesca de 1989 debería haber ascendido a 2.130 millones de FMG (1.3 millones de \$US). Sin embargo, la cantidad real ascendió a sólo 245.5 millones de FMG. Esta diferencia se debe a que no se produjeron los pagos previstos en concepto de "Compensación Financiera" y de "Programa Científico", tal como estipula el documento ministerial sobre pesca, una vez más. Es obvio que la parte malgache tiene problemas en conseguir el cumplimiento de los

acuerdos. Además, los resultados de los estudios se consideran secretos y su difusión se halla especialmente restringida a causa de las deficiencias de los medios de comunicación. Para los 50.000 pescadores artesanales los efectos del acuerdo son prácticamente nulos. La verdadera pregunta que se impone es: para quién fue diseñado el acuerdo?

Además de los barcos de la UE, las aguas malgaches atraen cada vez más las flotas extranjeras. Los últimos en llegar han sido ocho buques sudafricanos, ocho más españoles, y algunos otros indonesios y taiwaneses.

Como resultado de su incapacidad para implementar una política nacional para el desarrollo pesquero, el gobierno malgache está adoptando la solución fácil de conceder licencias de pesca a buques extranjeros. El carácter puramente comercial del acuerdo y la necesidad de divisas mueven al secretismo.

Los días 11 y 12 de junio de 1992, el Ministerio de Ganadería y Recursos Pesqueros organizó una mesa redonda con agencias donantes sobre el programa de desarrollo de la pesca y acuicultura. Se obtuvo el 95% de financiación requerida, evaluada en 10 millones US\$.

Promesas de financiación

Entre los proyectos que recibieron garantías de financiación destaca el proyecto piloto de la FAO, para el cual el proyecto de pesca es el instrumento encargado de implementación. En esta reunión, la embajada japonesa acordó

proporcionar fondos destinados a la componente del proyecto piloto que concierne al la costa Este.

Considerando la declaración oficial sobre la suspensión de la implementación de acuerdos con Taiwan, resulta muy destacable la presencia de la delegación taiwanesa entre las agencias donantes asistentes.

En lo que respecta a la pesca del atún, se constituyó un proyecto regional sobre atún en el marco de la Comisión del Océano Índico con el fin de promover la explotación de los recursos de atún en cada estado miembro, esto es: Comoras, Madagascar, Mauricio, Reunión y Seychelles. En cuanto a la costa Este, se persigue incluir en el proyecto piloto la creación de estructuras flotantes destinadas a la agregación de los peces.

Se ha puesto en marcha un estudio sobre la migración del atún en el océano Índico en colaboración con el Instituto Japonés de Investigación de Recursos Marinos (IJIRIM). El proyecto de establecer una organización que incluya los países productores de atún y los países propietarios del recurso, iniciado por Seychelles, permitirá la adopción de una estrategia común en la gestión de túnidos migratorios. La empresa procesadora Fish and Cold of the Indian Ocean, establecida en Antsirana, tratará de 50.000 toneladas anuales de atún.

El Código Marítimo Malgache se halla en vigor desde junio de 1960, cuando se proclamó la independencia. El Capítulo III sobre pescadores trata de contratos de empleo. Este texto anacrónico permite a los propietarios de barcos infringir la ley aprovechando la crisis económica y el desempleo y ocasionando graves contravenciones. Dos casos específicos y recientes en Mahajanga y Toamasina corroboran esto. Dado el papel dudoso de la administración marítima el problema parece aún más irresoluble.

En el caso ocurrido en Mahajanga, cada empresa armadora recurre a los servicios de una agencia de colocación que se encarga de reclutar al personal de abordaje. Esta agencia libra un documento de embarque que permite a las autoridades marítimas del distrito obtener la libreta de trabajo de los pescadores.

Lo que ocurre realmente es que a causa del desempleo galopante, las vacantes están muy cotizadas y el capitán que selecciona el

personal únicamente proporciona empleo a los pescadores a cambio de grandes sumas de dinero. En ocasiones, oficiales de Mahajanga debieron adelantar dinero a los pescadores para que éstos sobornaran al capitán y éste pudiera trabajar. Los oficiales no tenían elección frente a la necesidad de alimentar la corrupción para permitir a los pescadores trabajar para alimentar a sus familias tras un largo periodo de desempleo.

Para medir el alcance de este caos, basta con referirse a la refundación, en junio de 1991, de la asociación IVIA (Iray Vatsy Iray Aina). Los marineros y pescadores con problemas, pensando que IVIA sería un sindicato, se afiliaron en masa—372 en 1991, el 80% de los cuales se encontraban en paro. Para no defraudar las esperanzas de estas gentes, IVIA se constituyó en una agencia de empleo marítimo. Los marineros y pescadores tomaron ellos mismos la decisión de reservar los primeros buques que llegaran para aquéllos que llevara más tiempo desempleados.

Se establecieron diversos comités (de formación, información, finanzas y salud) con el fin de que los pescadores se sintieran útiles y asumieran responsabilidades. Fortalecidos por este dinamismo y esta solidaridad, encontraron diversos buques en los que enrolarse. Mejor aún, la empresa armadora KALETA llegó a rechazar las ofertas de enrole de las agencias marítimas del distrito, para admitir únicamente la lista de pescadores propuestos. Ello también puede explicarse por la actitud de neutralidad de las autoridades ante la seguridad de la compañía de estar empleando pescadores que no estaban en deuda con agentes de reclutamiento.

La empresa malgache "Sea Falcon" opera en Mahajanga desde 1990. Por un lado, reclutaba pescadores malgaches contra la sola presentación de su carnet de identidad, sin tan siquiera proporcionarles un contrato ni un documento de ningún tipo, para trabajar en la plataforma de Mauricio.

Buques nodriza

Por otro lado, dos de sus buques nodriza, el Star Hope y el Faki, equipados con motores de transbordador Doris, pescaba en aguas malgaches. La producción era destinada íntegramente a la exportación.

Maltratados y reducidos al status de clandestinos, los pescadores malgaches estaban a merced de la compañía. Durante la

escalas en Mauricio, permanecían a bordo de los buques, donde tenían racionadas el agua potable, la electricidad y la comida. En comparación con los tripulaciones procedentes de Mauricio ellos se hallaban mal pagados.

Peor aún, algunas de las nóminas de los oficiales malgaches indican flagrantes estafas por parte de la compañía—deducción de gastos sociales exorbitantes, mientras que los pescadores no recibieron ningún tipo de seguridad social. La única opción para los pescadores malgaches era la repatriación, lo más pronto posible, a Madagascar. Los marineros y pescadores de la región de Mahajanga se movilizaron para tratar de romper esta lógica. Según un informe de febrero de 1992 del Apostolado del Mar, "lo que es bien conocido es el movimiento de protesta, que apareció a causa del asunto Garikara y que posteriormente se desarrolló.

Se expresó una súbita toma de conciencia relativo a la necesidad de un urgente incremento de los salarios, considerando el actual coste de la vida. También surgieron protestas en torno a las condiciones de empleo en lo que respecta a ciertos puntos del Código Marítimo a los que no se adherían. También se hizo un fuerte llamamiento para reelaborar y actualizar el Código, especialmente en lo que respecta a la seguridad social, de cara a introducir aclaraciones acerca de los contratos, sueldos mínimos, descansos y permisos etc.

También hubieron huelgas por parte de las tripulaciones de la CMN (Malagasy Navigation Company) y, a finales de junio de 1991, de los pescadores de Refrigépêche East. Simultáneamente, hubo una huelga del puerto de Tamatave. En enero de 1992, inmediatamente antes de salir a la pesca, 900 marineros de Somapeche se declararon en huelga para obtener un incremento de sus salarios. Como resultado de esta acción urgente, el salario base de un marinero normal pasó ser 38,250 FMG (107 FF) a 70,000 FMG (194 FF), un incremento de un 84%.

En el caso del "Sea Falcon", en Toamasina, alrededor de 300 marineros, 200 de los cuales eran pescadores malgaches, fueron reclutados por esta compañía de Mauricio para sus cuatro buques de Toamasina. La compañía procedió al enrole de candidatos con antecedentes de haber sido desfavorecidos. Ello fue sacado a la luz pública por los pescadores de Mahajanga a través de:

- comunicaciones televisadas
- acuerdos entre asociaciones, sindicatos, administración marítima y propietarios
- contratos escritos refrendados por la administración marítima entre los pescadores y los armadores, por vez primera para los pescadores malgaches
- la elaboración de una lista para cada embarque de marineros y pescadores, que debía ser elaborada por el distrito marítimo y que debían revisar y rubricar regularmente las organizaciones de marineros y pescadores.

El armador encargaba a un abogado malgache la elaboración de los contratos destinados a las categorías de personas que iban a ser empleadas en el barco. Esto fue una maniobra para evitar las condiciones de Mauricio, y buscar refugio en contrato establecido bajo la legislación malgache, particularmente en lo que respecta a los salarios. Aproximadamente 260 marineros y pescadores se enrolaron de forma efectiva, y los cuatro barcos regresaron el 23 de junio de 1992.

Un tarea distinto

No es la actividad del Apostolado del Mar lo que anima o disuade a los marineros y pescadores a embarcarse en los barcos. El papel de la organización se limita a negociar condiciones escritas que ofrezcan a los trabajadores la oportunidad de escoger. No obstante la operación fue demasiado rápida para que las diferentes partes pudieran pretender dominarla a fondo. Está claro que los puntos oscuros siguientes, no tratados, serán utilizados por los armadores para abusar de los pescadores:

- Las capturas reales que no tienen permitido sobrepasar el límite de los 250 FMG/kg.
- de 45 a 90 días en el mar, cuando los pescadores se hayan embarcado realmente entre 13 y 55 días.
- la reducción de 10 kg a 5 kg de la cantidad de pescado gratis que se ofreció al llegar a puerto.

Los pescadores mantuvieron reuniones informativas a su regreso. El primer contingente de embarques estuvo teñido de irregularidades, que los pescadores no dejaron de denunciar e sus informes transmitidos a diversas instancias.

Se reclutaron docenas de personas que no se hallaban inscritas en la lista y que nunca habían hecho a la mar. La complicidad del armador y de las autoridades del distrito fue denunciada por las organizaciones de trabajadores del mar.

Fue el tema de reuniones mantenidas en el distrito. El extracto de una carta del Apostolado del Mar de Mahajanga fechada el 6 de agosto de 1992, arroja más luz sobre el tema: "Emplearon a más personal para completar sus tripulaciones porque 17 pescadores fueron despedidos acusados de sabotaje y de amenazar con cuchillos a marineros de Mauricio. Estas 17 personas no pudieron soportar el mareo y fueron incapaces de pescar: Entre ellos se encontraban un carnicero y un verdulero, que jamás habían puesto los pies en una barca."

Los pescadores se veían obligados a vivir en condiciones intolerables: sin cucharas, sin sábanas, con los camarotes infestados de chinches y cucarachas, mala comida, cigarillos mohosos, ropas de trabajo inapropiadas. Las condiciones de trabajo y de seguridad eran precarias, sin chalecos salvavidas, sin velamen o sin bengalas de salvamento.

A bordo, el pescador de ostras contratado a menudo se convierte en el peón del refrigerador o en el marinero encargado de pintar el bote, mientras que cuando ejerce depescador de ostras no recibe el salario que le correspondería. Los pescadores se sienten estafados en el proceso de pesaje de las capturas, al cual no están autorizados a asistir. En ocasiones, el pago de los salarios se aplaza durante varios días en lugar de abonarlos inmediatamente tras el desembarco.

Las organizaciones de trabajadores del mar constituyeron un comité común que comprendía los sindicatos AMUMATO (Sociedad de la Amistad de Marineros y Trabajadores Ocasionales) y STMCM (Sindicato de Trabajadores del Mar Cristianos Malgaches) y asociaciones como FIRAISANKINA NO HERY y FIRAM (Fikambanan'ny Tanora Mpanjono)

Desafortunadamente, la solidaridad desplegada por la gente de Toamasina fue

utilizada por la compañía para debilitar el movimiento. El enrole se limitó exclusivamente a los pescadores de Mahajanga (¡con una misa oficiada a bordo por el Apostolado de esta localidad!). La empresa culpabilizó a las organizaciones de pescadores de los sucesivos retrasos en los embarques, delegando así su propia responsabilidad.

Se formaron también asociaciones pagadas por el armador que, a través de la radio y la televisión, se presentaban como los legítimos representantes de los marineros y pescadores. También hubieron falsificaciones de contratos ya firmados entre el armador y las asociaciones de pescadores. Los pescadores de Toamasina permanecieron en esta situación desde junio hasta noviembre de 1992, casi cinco meses sin trabajar. El primer embarque derivado del nuevo contrato no se produjo hasta el 8 de noviembre.

Necesidad de recuperación

Madagascar está llegando a un momento decisivo en sus políticas generales. Aunque no es imposible realizar un pronóstico seguro, es cierto que la pobreza del pueblo malgache solo puede empeorar. En consecuencia, existe una necesidad absoluta de recuperación de la economía nacional y de ayuda externa. ■

Este artículo es de Jean-Baptiste Rakotoniala del Proyecto de Pesquerías, Toamasina, Madagascar

Mujeres en pesquería

Si falta la mujer, faltará una pesquería sostenible

Ignorar el papel de la mujer en pesquería es no apreciar su potencial para fortalecer el sector

Ay mujer, qué triste es mi vida, estos días apenas tenemos para comer.....

En la ciudad pesquera de El Bellote, así empiezan a contar la historia de Rosa, madre de 11 hijos. El Bellote está situado en la ribera de la Laguna Mecoacan, en los trópicos húmedos del estado de Tabasco en México. La pesquería principal es de ostras que, junto con otras especies presentes en la tira costera, era suficiente para proveer la comida básica y las necesidades de subsistencia de la población local.

Pero, desde la llegada del "desarrollo", las cosas han cambiado. Durante la década de los 60, México entró en la era del "boom" del petróleo; el oro negro se convirtió en la fuerza motriz del desarrollo nacional. La exportación diaria desde el puerto de Dos Bocas en Tabasco era de 437.000 barriles.

La construcción de la infraestructura transformó el medio ambiente, dañando la flora y fauna marinas. Ocurrían frecuentes accidentes y derramamientos de petróleo que causaron una baja en la producción pesquera. En 1992, se produjo una crisis en Mecoacan, cuando la mortalidad de ostras llegó de un 70 a 80% de la producción total. Esto es nada más un ejemplo repetido con diferentes actores pero con consecuencias similares a lo largo de las costas de nuestro país.

El impacto medioambiental sobre la cantidad y la calidad de la pesca artesanal en México se ha convertido en un problema grave para los habitantes costeros. A este fenómeno se ha añadido la competencia feroz para los recursos, debido al aumento en el número de productores y la proliferación de barcas pequeñas. La contaminación y sobreexplotación son las dos causas principales del descenso en la ganancia de los pescadores costeros.

El deterioro en la calidad de vida de las familias que dependen de la pesca para su subsistencia ha afectado a la comunidad entera y está cambiando las relaciones entre hombre y mujer. Las mujeres han inventado múltiples estrategias de supervivencia para recompensar el descenso en la producción.

Cada vez más las mujeres acompañan a sus esposos, hermanos o padres asumiendo un papel activo que antes era exclusivamente del hombre. Más mujeres trabajan como comerciantes, cortadoras de filetes y en trabajos relacionados con salar y secar, empaquetar y descascarar.

Estos días, es común que las mujeres entren en el mercado de empleo como cocineras, asistentes en restaurantes de comida marina, criadas o ayudantes en pequeñas empresas. Otras han entrado en la economía no formal como vendedoras ambulantes, o haciendo otros trabajos. La contribución de la mujer a los ingresos domésticos en metálico o en forma de mercancías no ha reducido su papel tradicional: el cuidado de los niños, la cocina, la limpieza de la casa y otros deberes domésticos son suplementados por trabajo adicional. No difiere mucho de la suerte de las mujeres en otros sectores que trabajan la doble jornada. Los compromisos de trabajo de las mujeres del Tercer Mundo son tan enormes que les obligan a trabajar sin cesar.

El horario doméstico

Sin embargo, en el caso de la pesca, hay ciertas diferencias. Por ejemplo, el horario de pesca determina la norma diaria de actividades domésticas. Muchos pescadores salen para pescar por la noche. Si sus mujeres trabajan durante el día, hay escaso tiempo para la vida familiar.

Otra cosa es que el pescado parece pronto y los pescadores tienen poco lugar para el

abastecimiento y tampoco cuentan con facilidades para conservar la calidad de sus productos. A no ser que se venda el pescado inmediatamente, pierden la oportunidad de obtener buenos precios de los agentes que esperan en la playa.

De manera que es común que las mujeres se encuentren vendiendo el pescado en la comunidad o en los mercados de la zona apenas llegan sus hombres. Este trabajo obliga a la mujer a dejar solos a los niños o que la hija mayor—todavía muy joven—se encargue del hogar. Las consecuencias son no sólo económicas y físicas sino también emocionales y psicológicas.

También hay otros factores intrínsecos asociados con el medio ambiente que repercuten sobre la calidad de vida en las comunidades costeras, en lo relacionado con la mujer en particular. Por ejemplo, algunos problemas de salud han empeorado. Las así llamadas "enfermedades ligadas a la pobreza" como infecciones respiratorias y del estómago, cólera, malnutrición se hallan más en comunidades con problemas medioambientales tales como contaminación de agua, escasez de servicios de salud y contaminación atmosférica (especialmente en áreas de industrias petrolíferas).

Nuevas enfermedades están apareciendo. Por ejemplo, un estudio médico en la región de Tabasco halló un ascenso en leucemia. En el área de la frontera del norte, los niños nacen



con anencefalia, asociada posiblemente con la presencia de sustancias tóxicas. La falta de investigación que vincule la salud con problemas medioambientales dificulta establecer las causas de tales enfermedades. Pero estos crecientes problemas de salud afectan más a la mujer ya que son ellas las que tradicionalmente se responsabilizan de los enfermos.

Una vez que las comunidades "entran en el mercado" las mujeres tienen poco acceso al uso sostenible de recursos naturales. También ellas pierden las opciones de producir comida en los huertos familiares o criar animales domésticos. Y así en muchos otros aspectos que, al fin y al cabo, resultan en el deterioro del nivel de vida de las familias. Todos estos temas apenas se han considerado en los debates sobre problemas medioambientales que ignoran el impacto de diferentes sectores sobre la población.

Evidentemente hay una necesidad de elaborar políticas que dirijan y alivien la situación. En México, como en muchos otros países, la pesquería costera figura muy bajo en la lista de prioridades del gobierno, a pesar de ser una fuente importante de comida para mucha gente y proteína baja en costo para los que tienen pocos recursos.

Papel tradicionalmente subordinado

Esta marginalización es mucho peor para las mujeres debido al papel tradicionalmente subordinado que la sociedad les confiere. Incluso las organizaciones de pescadores como cooperativas, sindicatos y otros grupos organizados, no proveen espacio o voz a la mujer.

Además de un análisis a fondo de la situación de la mujer en las comunidades pesqueras, lo que importa más es promoverlas como participantes sociales con el potencial de mejorar la situación de la familia, la comunidad, la pesquería y el país. Será difícil tener pesquerías sostenibles sin la participación de la mujer. ♣

Este artículo es de Hilda Salazar Ramírez, una activista ecologista quien trabaja con la unión de pescadores ribereños en México

Cultivo de Camarones

En guerra

Las mujeres del estado de Andhra Pradesh en la India deciden oponerse a la manía novedosa de cultivo de camarones

Los informes son diversos sobre las perspectivas de cultivo de camarones en la India. Por una parte, las agencias gubernamentales describen en términos gloriosos las ganancias lucrativas procedentes del cultivo de camarones. Por otra parte, hay informes de ecologistas y habitantes de los poblados sobre los efectos dañinos del cultivo recién introducido de camarones en los estados del sur de la India, Andhra Pradesh y Tamil Nadu.

En septiembre de 1994, algunos Gandhianos y mucha gente de los pueblos en el distrito de Thanjavur fueron arrestados en el silencio de la noche, porque los pequeños campesinos estaban en guerra, resistiendo la conversión de campos fértiles de arroz en criaderos de camarones. Estaban protestando porque el cultivo de camarones resultaría en la conversión de los campos en salinas por la sobreutilización de agua que finalmente llevará a su contaminación y porque el cultivo de camarones no daría ni sustento ni comida a los trabajadores agrarios.

Ha habido numerosas protestas en Andhra Pradesh. Según el reportaje de un diario, más de 5.000 acres de perumboku (tierra para rentas públicas) ha sido entregada a grandes terratenientes para criaderos de camarones. En una provincia donde el poder del terrateniente todavía es fuerte y donde los representantes elegidos del pueblo, incluso los ministros del gobierno, no vacilan en ultrajar las leyes, la gente ha sido tan intimidada en el pasado que teme reaccionar.

Aún así, en Kanapathipalam (Nagalluppalopadu) en el distrito Prakasam, donde el Miembro de la Asamblea Legislativa (MLA) está construyendo tuberías y diques para bombear agua marina a los locales del cultivo de camarones, el pueblo se opuso violentamente y dañaron el trabajo inicial del proyecto. Antes de que los pescadores pudieran organizar apoyo a su nueva

federación, el MLA había convencido a los líderes locales—los kappoos—que le dejaran construir el dique. El MLA también pudo circunvenir las objeciones de las autoridades forestales quienes se opusieron al dique que se entrometía ilegalmente en el bosque costero.

Hay muchos casos similares donde otros representantes elegidos están en el proceso no sólo de construir una destilería enormemente costosa—en un estado donde las mujeres han militado vehementemente en contra de la destilación de arrack, una bebida alcohólica local—sino también están convirtiendo 300 acres de tierra baja en criaderos de camarones.

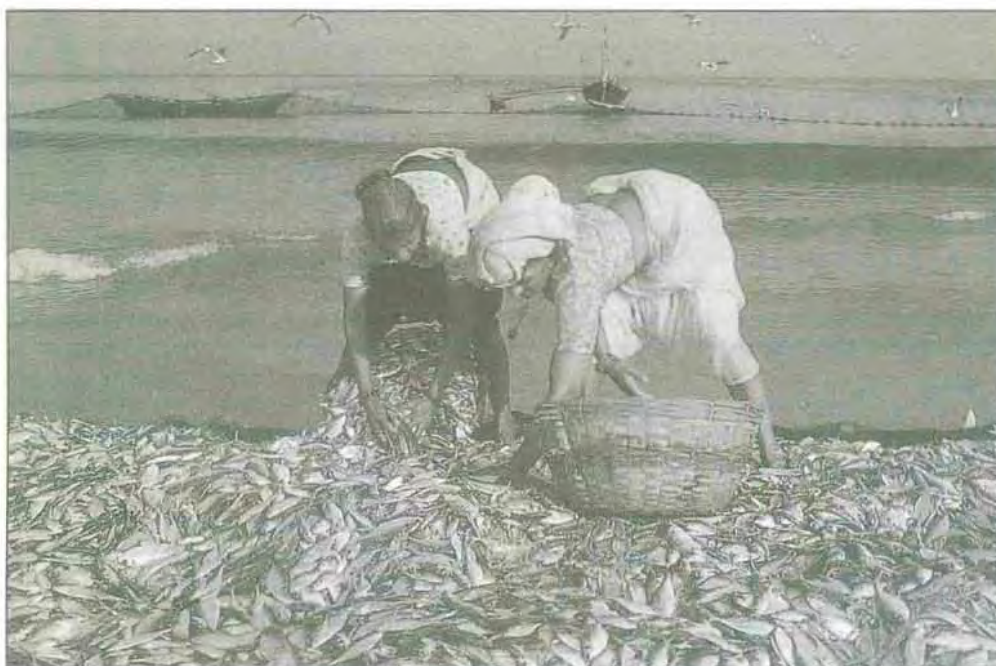
En octubre de 1994, hubo una epidemia de cólera en un pueblo de Andhra Pradesh llamado Gundayapalam. Se debía a que el agua en los pozos se contaminó por bombeo excesivo de agua subterránea para el cultivo de camarones y también por el descargo indiscriminado de agua contaminada de los criaderos de camarones en raudales abiertos.

Aunque algunos pescadores se han opuesto a la venta de tierras de campo a los cultivadores de camarones, en Rajupalam Chinnapattupalam, por ejemplo, las demás comunidades pesqueras han sido inducidas por los precios lucrativos que los inversionistas están dispuestos a pagar por las tierras.

Esto va reforzado por el hecho de que los pescadores costeros están obteniendo ganancias muy reducidas desde su actividad pesquera debido a la intrusión de buques de arrastre.

Recogida de crías

Dado que se han construido haciendas de camarones pero todavía no operan los criaderos, la recogida de crías ha llegado a ser la principal ocupación de las comunidades pesqueras desde Machilipatnam hasta Nellore en Andhra Pradesh. Se erigen redes finas en el mar y la recolección se clasifica en la orilla. Se



descargan grandes cantidades de cría pequeña de todos tipos y se retiene sólo la cría de camarones.

Es interesante notar que el precio de la cría también varía. Ha bajado de 2 rupias a media rupia por cada cría de monodon y a un décimo de rupia por cada cría de indicus. Con la reciente caída en las exportaciones debido al susto de la plaga en la India, no hay mercado para la cría. Los pescadores y mujeres tienen que perseverar y esperar mejores tiempos, habiendo vendido sus barcas motoras o enfrentando una situación en la que su pesca no les provee ni siquiera el sustento diario.

Dándose cuenta de que tienen que tomar el control en sus propias manos, grandes grupos de mujeres de las comunidades pesqueras se han reunido recientemente para decidir que no recogerán la cría de camarones ni trabajarán en las haciendas de camarones. A nivel del pueblo, estas mujeres se han organizado en Mahila Samajams (Sociedades de Mujeres) apoyadas por una organización voluntaria de la ciudad de Ongole llamada SNIRD.

En una reunión reciente, muchas mujeres dirigentes expresaron de modo vociferante sus problemas causados por las haciendas de camarones así como por su propia cortedad de vista en recoger crías. Dijeron que hacía falta proteger los recursos marinos para las futuras generaciones, y que incrementarán sus problemas si el agua del pozo se contamina obligándolas a ir más lejos a recoger agua.

Lamentaron que alguna gente costera tuviera que migrar en busca de trabajo ya que no podían ya sobrevivir en la costa.

Estas mujeres piensan hablar del asunto con las autoridades del distrito. Pero desafortunadamente, los oficiales están imposibilitados. Hace muchos meses que el Departamento de Pesquería elaboró un proyecto de Ley Ecológica sobre un código para acuicultura. Este proyecto de ley no ha sido presentado a sabiendas en la Asamblea legislativa del estado porque los políticos están ganando tiempo para, primero, establecer la infraestructura a fin de edificar un caso abierto. Cuando la ley se apruebe y si es que la aprueban, ya habrán hecho el daño.

Falta de un movimiento

Desafortunadamente, no hay un movimiento organizado de pescadores en Andhra Pradesh. Aunque hay numerosas ONGs trabajando en las zonas costeras del estado, en ausencia de un movimiento de pescadores, no se puede desarrollar una resistencia verdadera. ♣

Este informe es de Nalini Nayak,
Coordinadora del Programa de
Mujeres de ICSF

Pescadores desplazados

Un tremendo esfuerzo

Una tentativa única de rehabilitar a los pescadores del área de la presa Burgi promete tener éxito ante los problemas

Cerca de Jabalpur en el estado central indio de Madhya Pradesh está la presa Burgi, la primera represa que se ha construido en el masivo—y, ahora, conocido internacionalmente—proyecto Narmada que contempla la construcción de casi 30 presas. La presa Burgi es muy grande, casi 5 km de largo, con un depósito inmenso que abarca unos 75 km y pasa por tres distritos del estado.

Dado que es una de las primeras presas, antecede al movimiento contra el proyecto Narmada dirigido por Narmada Bachao Andolan (NBA-Campaña para Salvar a Narmada) que echó raíces primero en la parte oeste del estado. De manera que la presa Burgi fue construida sin mucha publicidad ni protesta.

Los trabajos de construcción de la presa se iniciaron en 1974. Hacia 1986, se alcanzó el 40% de la capacidad y hacia 1990 fue completada. Según un sondeo hecho entonces, las aguas del embalse iban a inundar 162 pueblos.

El gobierno concedió algunas indemnizaciones a los afectados—a principios de los ochenta. la población de los alrededores era básicamente indígena pero se estimaron precios muy bajos—de 300 a 500 rupias por acre—dado que, en aquel momento, apenas había mercado para esta tierra, que, por eso, se podía comprar baratísima. A consecuencia, las tribus Gond del área que poseían grandes trozos de tierra y vivían cómodamente como campesinos y labradores, de repente se encontraron sin tierra. Ya no podían practicar la agricultura.

El poco dinero de las indemnizaciones se gastó pronto y esta gente desplazada—aproximadamente 100.000 y en su mayoría pertenecientes a castas atrasadas—permaneció en los alrededores ya que la presa todavía no se había construido. Muchos emigraron a la ciudad viviendo en chabolas, haciendo trabajos humildes como estirar de rickshaws. La mayoría de los que se quedaron vivían en

los límites del embalse lo cual, estrictamente hablando, constituía ocupación ilegal de tierra forestal.

Cuando se construyó la presa y sumergió los 162 pueblos de la zona, esta gente de repente se encontró completamente abandonada. No tenían a nadie que les ayudara. Sólo alrededor de 1992 el movimiento NBA se hizo activo, organizó a los desplazados y tomó la iniciativa de procurar una rehabilitación, al contrario del esfuerzo débil y extraviado del gobierno. Grandes grupos de gente fueron movilizados para luchar por la rehabilitación a través de acciones militantes, como manifestaciones.

Todo el dinero oficialmente gastado hasta entonces en la rehabilitación había ido a la creación de infraestructura que la gente nunca pidió, como el edificio de una escuela en una zona en la que no vive nadie. Incluso hay edificios erigidos en nombre de la rehabilitación que ahora yacen bajo las aguas de la presa. Cuando la campaña "Salvar a Narmada" ganó importancia, se vio que el gobierno apenas había hecho nada sobre la cuestión de la rehabilitación.

Ganó importancia

Por entonces el partido Bharatiya Janata gobernaba en el estado de Madhya Pradesh. Cuando en 1994 el partido del Congreso (I) llegó de nuevo al poder, el nuevo ministro Digvijay Singh, mostró una postura más abierta sobre estos temas y parecía verdaderamente interesado en resolver los problemas, aunque sus proclamas sonaban un poco populistas. De hecho, pasó un día en el área afectada, escuchando las quejas de los desesperados. Ahora parece querer hacer un esfuerzo especial para asegurar algún tipo de medidas de rehabilitación. Por tanto, y al menos sobre el papel, el gobierno de Madhya Pradesh se ha comprometido con esta gente desplazada. El reto está ahora en lograr que las distintas secciones del gobierno se reúnan y coordinen sus actividades hacia este fin.

Aunque no hay muchos pescadores tradicionales en el área, antes de la llegada del embalse existía una pequeña actividad en el río. Una vez que éste fue construido, los derechos de pescar en el depósito se subastaron anualmente a contratistas como en otros estados de la India.

Estos contratistas obtienen el pescado—en su mayoría rohu, catla y mrigal, las tres principales carpas indias—de lo que pescan en el depósito y lo venden en el mercado de pescado de agua dulce en Howrah, Calcutta.

Hace algunos años, el NBA organizó casi 54 cooperativas de pescadores, indígenas que desde hace dos o tres años pescan en el depósito de la presa Burgi y venden sus capturas a los contratistas. Estos contratistas también proveen algunos equipos y materiales cuyo precio descuenta del valor de las capturas de los pescadores.

Cuando el nuevo gobierno se instaló en Madhya Pradesh, anunció que si se formaba una federación de todas las cooperativas, daría el contrato de pesca del depósito a esa federación. Fue la primera medida concreta en el sentido de rehabilitación y un éxito tremendo para el NBA.

Se encargó al NBA formar la federación, que fue inscrita según la ley en vigor el año pasado con sede en Jabalpur bajo el nombre de Burgi Dam

Oustees' Fisheries Cooperative Federation. Comenzó a funcionar en octubre de 1994.

Que una organización cooperativa de pescadores vendiera su producto en un mercado lejano como lo está haciendo la federación de la presa Burgi de hecho, constituye una primera y única empresa.

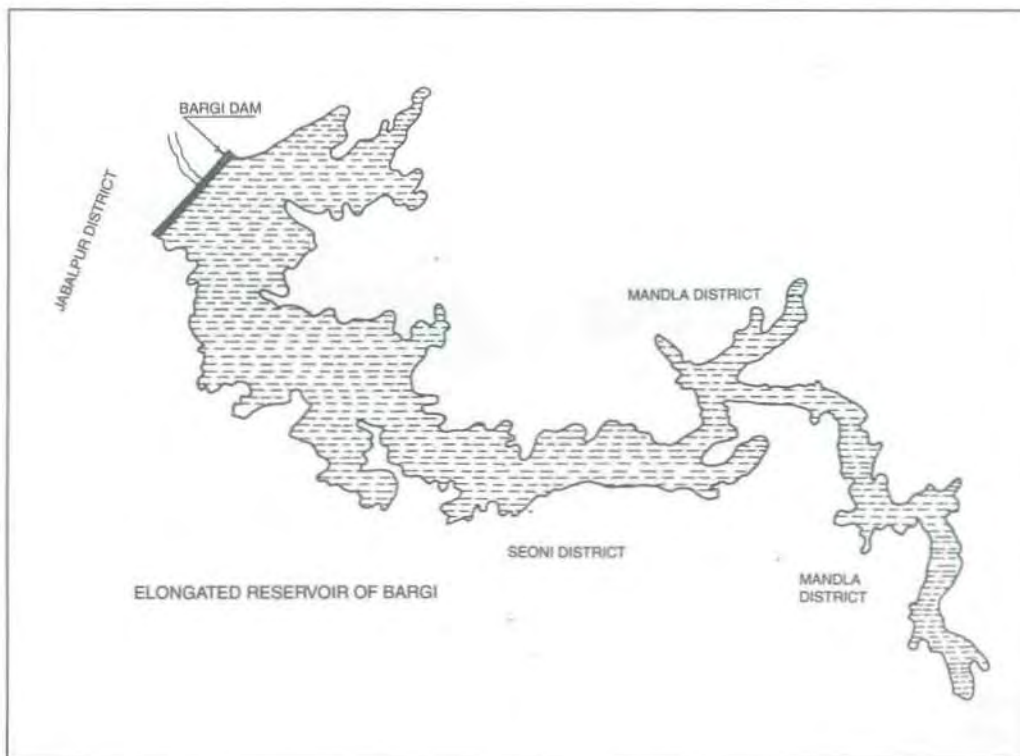
Gran desafío

Sin embargo, el NBA se enfrenta con un gran desafío porque ahora tiene que encargarse de la organización de todo la producción y comercialización. Los miembros de las cooperativas de la federación son aquellos desplazados que pescaban en el depósito.

Aunque las carpas son la principal especie, un grupo de pescadores del área pescaban muy pequeñas cantidades de otras especies no repobladas. (El depósito es mantenido por la Corporación de pesquería de Madhya Pradesh, que recibe pago de derechos de los contratistas para cada kilo de pescado).

Cuando se formó la Federación, en un primer momento la posición de este grupo no estaba muy clara al principio. Pero la federación luego les ha involucrado también.

Las 54 cooperativas ahora cuentan con 600 barcas—cada una capaz de llevar dos personas para la pesca—y también otras 200 canoas. Hoy, alrededor de 2000 pescadores y familias



del área están involucrados activamente en la pesca. Esto representa no más del 20% de la población total que necesita rehabilitación.

Si se dan más equipos y materiales se podría rehabilitar a una sección mayor de gente. El depósito parece tener recursos pesqueros adecuados y si se conserva bien puede soportar más pescadores.

En cuanto a la rehabilitación del resto de la población, el gobierno nombró un comité cuyo encargado era una persona clave de la lucha por los desplazados en el proyecto Narmada.

El gobierno aparentemente quiere obligar a los participantes del NBA a buscar soluciones al darles a ellos mismos la responsabilidad. Sin embargo, el gobierno no encuentra conveniente proveer el apoyo administrativo.

A pesar de que al comenzar, tenían limitaciones y tampoco tenían muy claros acerca de los aspectos de comercialización de esta nueva empresa, la gente que organizó la federación de la presa Burgi ha hecho una tarea estupenda.

Ellos se han encargado del sistema antes manejado por contratistas, reteniendo los mismos desembarcaderos y el mismo personal (para cargar, descargar y poner precio al pescado).

Además han establecido una pequeña estación cerca de Jabalpur que recibe los vehículos alquilados para llevar el pescado.

Compran grandes cantidades de hielo diariamente y entonces mandan el producto al mercado de Howrah en tres vehículos aislados, alquilados desde Andhra Pradesh por una renta de 30.000 rupias al mes. Cada vehículo hace cuatro viajes a Howrah cada mes.

Los organizadores se enfrentan con muchos problemas y tuvieron que formular la logística desde el principio. Las fábricas de hielo, por ejemplo, exigieron precios más altos,

negándose a proveer hielo por el mismo precio que daban a los contratistas.

Los comerciantes que perdieron los contratos de comercializar el pescado del depósito deseaban que la federación fallara. Pensaron que poniendo obstáculos desde el principio lograrían el colapso de la federación.

Pero, evidentemente, no tenían idea de la firmeza y perseverancia de los miembros de la federación. Al fin y al cabo, la oposición organizada de los comerciantes se debilitó y hoy en día la venta ilegal de pescado parece ocurrir solo en pequeñas cantidades.

Pequeño Mercado local

Hay un pequeño mercado local—del 10 al 10 por ciento de la pesca total del depósito—para el cual la mayoría del pescado se obtiene ilegalmente desde los miembros mismos de la federación.

La pesca total, según informes de la federación, para un período de seis meses, de octubre de 1994 a marzo de 1995, fue de 405 toneladas. La temporada más productiva es de octubre a enero, siendo rohu la especie más productiva.

El problema mayor con que se enfrentan las cooperativas es la falta de infraestructura. Ahora dependen totalmente de vehículos alquilados y de fuentes comerciales para el suministro de hielo.

Fuera de la temporada, por ejemplo, la cantidad de pescado obtenido era tan poca que no era económico retener todos los vehículos alquilados.

Así que se devolvieron las furgonetas aisladas y la federación esperó sobrevivir con las ventas en el mercado local.

Pero, no habían elaborado un sistema de comercialización. Aunque pudieron ofrecer un precio bajo de 26 rupias el kilo, ante el precio general de 40 rupias el kilo, la venta era limitada.

El gobierno aparentemente quiere obligar a los participantes del NBA a buscar soluciones al darles a ellos mismos la responsabilidad. Sin embargo, el gobierno no encuentra conveniente proveer el apoyo administrativo.

Para superar el problema de demanda, la federación está pensando ahora en probar los mercados cercanos como el de Nagpur. Si tuviera vehículos la situación sería diferente. La federación ahora piensa construir su propia infraestructura en términos comerciales ya que se siente capaz de pedir y pagar préstamos.

Además de la falta de infraestructura, hay dificultades de organización en cuanto al personal. Por ejemplo, en el manejo del pescado casi 100 personas trabajan directamente de los nueve desembarcaderos de los nueve pueblos accesibles por carreteras rudimentarias (a muchos otros pueblos se puede llegar sólo en barca).

La federación tampoco cuenta con gente profesional en la administración. Ahora depende de los miembros comprometidos del NBA para hacer funcionar el sistema.

Pero las decisiones acerca del comercio y la organización la toma Jayant Verma, un periodista, director de un diario local quien ha dejado su trabajo para dedicarse al NBA. Trabaja en coordinación íntima con los representantes elegidos de la federación.

Todo el sistema gira asimismo en torno a dos competentes funcionarios retirados de los Departamentos de Cooperativas y Pesca del Gobierno, que se encargan de algunos trabajos diarios de la administración. Además, entre los desplazados hay líderes de pescadores quienes se ocupan de las actividades de suministro.

De hecho, el presidente de la federación, Rajesh Tiwari, vive en Howrah para asegurar que se venda todo la captura y que el precio citado se obtenga en realidad. Todas estas personas con cargos claves trabajan en capacidad honoraria.

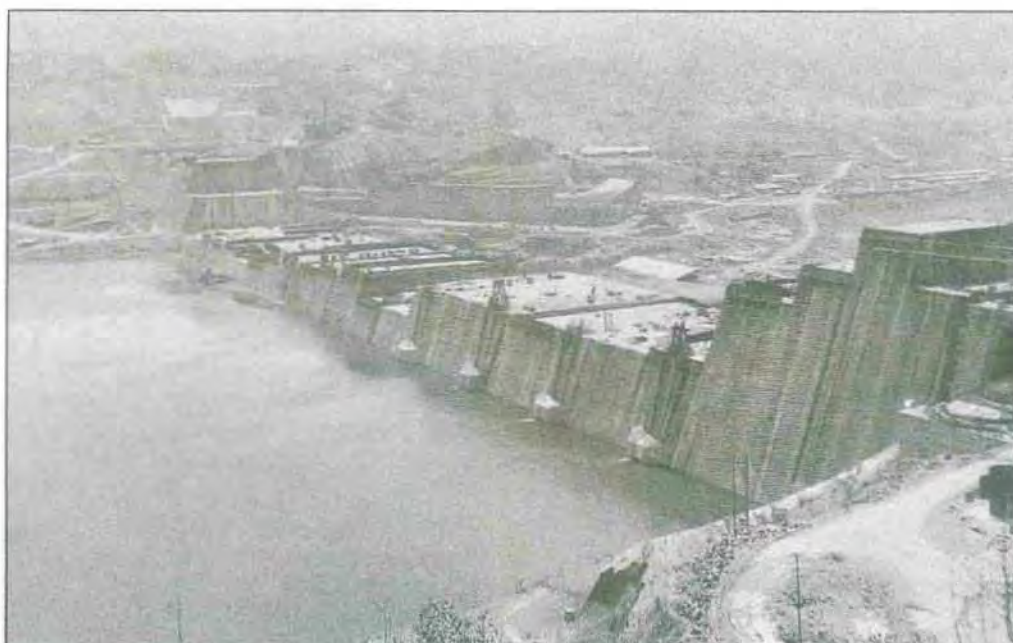
Sin interferencias políticas

Aunque, por el momento, no hay injerencia de partidos políticos—especialmente porque el gobierno mismo ha dado el trabajo de rehabilitación al NBA—los cuerpos estatales como el ayuntamiento no se muestran entusiasmados por los esfuerzos de la federación. Afortunadamente no intervienen ni crean problemas directamente.

Técnicamente, ya que la federación recibió préstamos y subvenciones del gobierno, el estado, si así lo quiere, puede imponer su propia administración a través del departamento de cooperativas. Así puede encargarse del sistema entero en cualquier momento y matar la iniciativa del NBA.

Ante tal posibilidad, uno se pregunta cómo el NBA y las personas encargadas fortalecerán la organización, cómo podrán traer gente profesional sin perder su autonomía, ahora que está trabajando de verdad y que ha obtenido beneficios de casi 60 millones de rupias en los últimos seis meses.

También puede surgir otro problema. A partir del año que viene será la federación, y no la corporación pesquera gubernamental, la que tendrá a su cargo el mantenimiento de los peces



en el embalse. En tal caso, debería revisarse al sistema de pago de derechos.

Los miembros de la federación todavía tienen que pensar en estos asuntos, inmersos como están en hacer funcionar las difíciles operaciones comerciales.

Por el momento, están, digamos, atrapados en el sistema. El gobierno los ha desafiado y por eso lograr éxito también es cosa de prestigio.

También valdría la pena que una organización no gubernamental de desarrollo hiciera cargo de pagar a un profesional que pudiera hacerse cargo de los sistemas y realizar proyectos. Esto haría a la federación más viable a largo plazo. 

Este informe es de V. Vivekanandan, Ejecutivo en jefe de South Indian Federation of Fishermen Societies (SIFFS), Trivandrum, que visitó el área de la presa Burgi recientemente.

Antes de la cerveza, algo serio que pensar

Para los participantes del taller Halifax, el trabajo en red de unas pesquerías sostenibles era más un trabajo que una diversión.

Entre el 10 y el 12 de agosto de 1994, una buena mezcla de pescadores de Norte y Sur, así como ecologistas y activistas sociales se reunieron en Halifax, Canadá. La mayoría eran miembros de Oceans Caucus pero también había gente de fuera. La ocasión fue un taller sobre pesquería sostenible organizado por ECO-PEI, con la ayuda de CIAPA, Ecology Action Centre y Environment and Development Coalition. Las salas de reunión fueron facilitadas por el museo marítimo del Atlántico cuyo personal extendió toda ayuda posible. Total, que la reunión fue un éxito tremendo.

Cada día empezaba con conversaciones informales con el café. Esto marcó el tono de la reunión entera que se caracterizó por mucha conversación y mucho humor. La mayoría de la gente se divirtió tanto intercambiando historias de pesca que a menudo resultaba difícil hacerles sentar para las ponencias. Afortunadamente, todos los ponentes respetaron el horario y todos los eventos programados pudieron comenzar a tiempo.

Gracias a un grupo enérgico de intérpretes voluntarios, escuchamos las condiciones de la pesca en Chile, Senegal e India. Las exposiciones fueron vivaces y se hizo patente la similitud de problemas en todo el mundo. Después de que acabó el programa formal del primer día, los participantes vieron vídeos sobre la pesca en Canadá y en ultramar que también incluían escenas históricas de 1940. El día inaugural se concluyó con una cena sudamericana.

El segundo día, la primera presentación fue de Chief Kerry Prosper de Afton, Nueva Escocia, quien habló de la historia de la pesca del pueblo Mik'maw y su lucha actual por establecer sus derechos de pesca. La explicación medida y tranquila de Prosper de la perspectiva aborígen fue muy potente y generó mucha discusión. Su charla fue seguida por una muestra de diapositivas por Margo Heame de Columbia

Británica que incluían información sobre los esfuerzos de las pescadoras Haida en su familia y su comunidad para tener acceso a pesquerías y derechos de manejo en la costa occidental.

El resto del día, Ray Rogers hizo un análisis pleno y provocativo de la crisis en las pesquerías de la costa oriental mientras que Peter Hennebung de Lord's Love, Terra Nova, habló apasionadamente sobre el impacto del colapso de reservas de bacalao ártico sobre las comunidades costeras.

Al finalizar las ponencias formales, los participantes del taller, informados y movidos por el testimonio de pescadores procedentes de tan diferentes culturas y circunstancias, trabajaron juntos con un sentido de urgencia para identificar los problemas comunes y para sugerir acciones prácticas a fin de ayudar a proteger las pesquerías y las comunidades costeras por todo el mundo. Las discusiones fueron grabadas y servirán de material para un "Plan Práctico de Acción para la Pesca Sostenible".

Horas extraordinarias de trabajo

El grupo de trabajo fue obligado a horas extraordinarias de trabajo. Apenas tuvimos tiempo para hacer la excursión a Sambro para realizar la visita programada a las Pesquerías Sambro, seguida por una cena en un restaurante local. La excursión a la fábrica fue de interés no sólo para nuestros visitantes del Sur sino también para los ecologistas y trabajadores sociales quienes no habían tenido ninguna experiencia previa tan cercana de una empresa pesquera.

Fue un verdadero placer para todos, al fin estar cerca del mar. La cena fue estupenda con pescado fresco; cocinado a la perfección y servido con una dosis liberal de la hospitalidad de Nueva Escocia.

Se pasó el viernes discutiendo la Conferencia de la ONU sobre Stocks Transzonales y Stocks



Altamente Migratorios. Se presentó una ponencia sobre el derecho del mar y la Agenda 21 para información de todos los participantes y para proveer un contexto para las discusiones.

Para empezar, Sebastian Mathew de ICSF e Irené Novaczek de Oceans Caucus, quienes habían asistido a las sesiones previas de la conferencia de la ONU, repasaron su historia y su progreso. Judith Swan, una experta legal sobre asuntos pesqueros y representante del Embajador de la delegación canadiense en la conferencia, nos actualizó sobre las negociaciones inter-sesionales que habían tenido lugar desde marzo.

Su lectura de una versión revisada de una parte del texto negociante tuvo un efecto dramático, incluso traumático, sobre muchos de los participantes del taller. La brecha entre el seco texto técnico de la propuesta de la Convención sobre pesca en alta mar y nuestro sentido de urgencia respecto a los ecosistemas oceánicos y las comunidades costeras era dolorosamente obvia.

A muchos en la audiencia les parecía que los negociadores de la ONU se habían olvidado completamente del pescado, las vidas humanas y los medios de vida en juego. Judith Swan fue interrumpida y se abandonó el repaso del documento técnico para facilitar una discusión sobre la misión y órdenes de los delegados. El debate, que siguió hasta la comida y hasta mucho después, hizo repaso del material presentado por varios ponentes.

Resultó en la elaboración del borrador de una declaración de interés de parte de los participantes del taller. La declaración fue luego acogida por otros participantes de ONGs en la ONU y fue publicada en su totalidad en la revista ECO.

No más preocupaciones

Mientras el grupo de trabajo reescribía el texto de la declaración otros se divertían viendo videos y diapositivas. Después de otra cena estupenda y un vistazo final sobre el borrador del texto, recogimos las mesas, abrimos las cervezas, pusimos la música y bailamos sin preocupaciones.

Este informe es de Irené Novaczek de Oceans Caucus, Prince Edward Island, Canadá

Así no se transfieren cuotas pesqueras

Al experimentar con diferentes formas de cuotas para su pesquería de bacalao, Noruega está ignorando las lecciones de otros países

La existencia de reservas de bacalao ártico constituye el fundamento de las poblaciones en el norte de Noruega. A finales de los 80 se observó una disminución en estas reservas debido a la pesca de arrastre extensiva efectuada por buques. Esto dio lugar a polémicas en el país sobre la pesca responsable y la estructura futura de la flota pesquera.

Como parte del debate, el gobierno propuso introducir cuotas individuales transferibles (CITs) en la pesca a fin de procurar asegurar una 'distribución óptima de recursos' en el contexto de la capacidad excesiva de la flota pesquera debido a la reducción de reservas. Las CITs estaban destinadas a eliminar la necesidad del manejo detallado de pesquería dejando que el mercado y la industria distribuyeran los derechos a la pesca, un tipo de 'bolsa de acciones' para cuotas de pesca, con ciertas restricciones para proteger las barcas más pequeñas y asegurar la distribución regional.

El gobierno puso como ejemplo a Islandia y Nueva Zelanda para mostrar las ventajas de las CITs. Se alegó que disminuía el número de pescadores y aquellos lugares donde los derechos de pesca tendían a concentrarse en pocas manos, se ponían límites a la transferencia de cuotas desde una flota o región.

La reacción de la industria pesquera de Noruega a esta idea fue desigual. Los propietarios de barcos con red de arrastre argumentaron que las restricciones impedirían el eficaz funcionamiento del sistema. "Necesitamos mayores mercados y pocas restricciones sobre la transferencia de cuotas entre grupos de flotas," dijo Audun Marak, secretario general del sindicato de propietarios de barcos con red de arrastre.

Ecologistas y flotas pequeñas reaccionaron de manera distinta. "La privatización de los derechos de pesca sólo dará como resultado la

distribución de éstos en la flota de capital intensivo", dijo Bente Aasjord, portavoz de la Sociedad Noruega para la Conservación de la Naturaleza. La organización también advirtió que una cuota que se vende está protegida legalmente por la Constitución. Si, después, el gobierno deseara reducirlas, tendría que comprárselas a los propietarios a fin de llevar a cabo las regulaciones necesarias. Einar Hepsoe, dirigente del sindicato de pescadores, bautizó a la propuesta como una "tragedia para las costas".

La gente de la costa no puede aceptar la idea de que alguien sea propietario del pescado en el océano. Es un recurso común y los

pescadores pescan para la comunidad como una unidad y no como propietarios de los recursos. Este hecho forma parte importante de la cultura noruega.

El debate destacó ciertos sucesos en la historia de Noruega como "la batalla Trollfjord" de 1989, cuando un buque de vapor puso una red cerrando la boca del estrecho Trollfjord en Lofoten. Esto enfureció a los centenares de pescadores fuera del área de la red. Ellos atacaron el buque cuya tripulación, como represalia, echó chorros de vapor desde el motor del buque. Pero los pescadores pudieron romper la barrera.

Este incidente dio lugar a la prohibición del uso de redes barrederas en la pesca del bacalao. La batalla de Trollfjord se convirtió en símbolo del derecho común a los recursos pesqueros.

Idea abandonada

La presión del Partido Laborista al gobierno en contra de las CITs creció y durante la campaña electoral en 1991 se abandonó la idea. Las experiencias de otros países sugieren que este fue un paso prudente. Islandia, que era el ejemplo principal del gobierno noruego, ha experimentado un aumento drástico en la flota de arrastre así como una reducción de recursos

pesqueros. El sistema de CITs hace más tentadora la pesca en alta mar donde las cuotas son 'libres'. La flota de arrastre de Islandia ahora pesca el bacalao ártico noruego más allá de las 200 millas de ZEE de Noruega.

Los pescadores costeros de Islandia también se han opuesto fuertemente a esto, no sólo por razones morales sino también porque el dinero que se consigue al pescar en alta mar se usa para comprar cuotas de cualquier flota costera con dificultades económicas. Las CITs favorecen así a la flota grande y móvil y constituyen una amenaza más a la flota de escala pequeña.

Cuando cesaron las CITs, el gobierno noruego propuso una cuota de barcas. Según su tamaño, cada barca recibe cierta cuota. Este cierre ha dado lugar a problemas graves en el reclutamiento para la flota costera. La gente empezaba pescando en barcas pequeñas, por las tardes o los fines de semana y días libres para, primero, adiestrarse.

Pero ahora que los derechos de pesca se otorgan sólo a barcas inscritas, esta opción ya no existe. Muy pocos jóvenes pueden comprar una barca con derechos de pesca que es mucho más cara que una sin cuota.

En un sentido, el sistema sigue siendo el de cuotas transferibles. La única diferencia es que ahora no se pueden comprar cuotas de muchas barcas para tenerlas para un buque grande; tampoco una persona puede poseer muchas barcas.

Ahora que este sistema ha estado en vigor desde hace algunos años, son evidentes sus defectos. Elimina de la comunidad costera el control sobre la transferencia de sus propios conocimientos. Hoy, la destreza necesaria para ser un pescador se debe 'comprar' al sistema escolar. Es mucho más difícil empezar como pescador costero ya que uno tiene que aguantar con tres años de gastos de 'aprendizaje' además de los gastos anuales de barca y equipos.

El nuevo sistema también amenaza a la sociedad de otra manera. En pequeñas comunidades, la gente combinaba la pesca con la agricultura u otras destrezas como fontanería o la mecánica eléctrica. Cuando la pesca se cierra, mucha gente emigra a centros regionales más grandes. Las comunidades que se quedan tienen que pagar más por los servicios de estas otras destrezas. El

Ayuntamiento también pierde los impuestos que estos artesanos habrían pagado.

Tradicionalmente, las zonas pesqueras locales en Noruega han sido manejadas por la comunidad como una entidad. Cuando se rompe este sistema, los pescadores pequeños ya no tienen voz y el manejo pasa a las manos de grandes buques costeros como las barrederas danesas.

El acceso abierto a recursos pesqueros es la base de la cultura costera noruega, por ende, se deben fijar límites sobre la capitalización y la eficacia de flotas pesqueras. Sólo así se asegurará la flexibilidad para la comunidad entera y no el poder para una minoría rica. 

Este artículo está escrito por Gunnar Alburn de la Sociedad Noruega para la Conservación de la Naturaleza, Leines, Noruega

Mal guardián del mar

La prisa del gobierno de la India en dar licencias de permiso para empresas conjuntas en las aguas profundas del país está llena de peligro

Hay huelgas, pero ésta fue memorable. El 23 y 24 de noviembre de 1994, la industria pesquera marina de la India, que se extiende por nueve estados marítimos y abarcando una línea costera de más de 7.500 km, llegó a un paro total.

Durante estos dos días, casi un millón de personas hicieron huelga. No fueron a su trabajo al mar, a las fábricas de tratamiento ni a los mercados. Fue un acto simbólico de protesta contra las políticas del gobierno que permiten a las empresas conjuntas el libre acceso a recursos pesqueros en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de la India.

En la India, esta industria está dominada mayoritariamente por motivaciones de sustento y comida. Lo que ocurrió en estos días, por eso, constituye un éxito tremendo. Más importante, muchos consumidores de pescado, casi 300 millones, también optaron por una dieta sin pescado esos dos días.

El crédito del éxito de la huelga se debe al Comité de Acción de Pesquería Nacional contra Empresas Conjuntas (National Fisheries Action Committee Against Joint Ventures—NFACAJV), dirigido por el Foro Nacional de Pescadores (National Fishworkers' Forum-NFF), que es una federación de sindicatos de pescadores pequeños y artesanales de los varios estados marítimos de la India.

Resulta irónico que el NFACAJV fuera verdaderamente una asociación de extraños compañeros, digamos, de enemigos tradicionales. Los propietarios de buques mecanizados de arrastre junto con operadores de instalaciones de tratamiento para exportación, se juntaron con los pescadores en la protesta.

Los primeros dos grupos tradicionalmente están en desacuerdo con los pescadores artesanales, especialmente durante los meses

del monzón, sobre la cuestión de control de operaciones de arrastre de camarones.

A lo largo de la línea costera, sus peleas han dado lugar a problemas graves para mantener el orden. Pero, en esta ocasión, ahogaron sus diferencias y decidieron estar juntos para hacer frente a un enemigo común potente: los grandes buques pesqueros recién llegados de aguas extranjeras, a quienes se les ha dado acceso abierto a los recursos pesqueros de la India.

Como parte de las políticas económicas liberales del gobierno de la India en la era posterior a 1992, controlada por FMI - Banco Mundial, se ha abierto la ZEE del país a empresas conjuntas entre compañías extranjeras e indias. La lógica económica es que ya que estas empresas están completamente orientadas hacia la exportación, aumentarán las ganancias de divisas en la cuenta corriente.

Hasta la fecha se han expedido casi 170 licencias respecto a 800 buques. No se sabe todavía cuántos han empezado sus operaciones ya. Después de la huelga por el NFACAJV, las autoridades mantienen un silencio absoluto sobre este tema. Sin embargo, teniendo en cuenta que la decisión de permitir tales empresas conjuntas fue tomada en el nivel más alto del gobierno, hay poca posibilidad de un cambio fácil de compromisos.

Sin embargo, en un ambiente tan hostil, algunas de la empresas extranjeras que han recibido licencias de permiso quizá vacilen en hacer inversiones en empresas conjuntas.

Convulsiones políticas

En el nivel político, se hace como si las empresas conjuntas fueran *fait accompli*. Pero, dado el estado de los recursos en las aguas de la India y su breve historia de pesca en aguas profundas con el uso de buques pesqueros grandes, sería conveniente pensar en el impacto de estas nuevas empresas conjuntas

sobre la economía pesquera del país. Hacer una evaluación del caudal marino vivo del país no ha sido la mayor preocupación de sus científicos de pesquería.

Las evaluaciones citadas oficialmente cuya fuente es la Biblia hoy se basan en un artículo escrito por tres científicos que apareció en 1977 en una publicación no profesional. Según éste, el máximo rendimiento sostenible de los 2,02 km cuadrados de la ZEE india se valoró en unos 4,47 millones de toneladas. De éstas, 2,26 millones de toneladas (50 por ciento) estaban ubicadas en la zona cercana a la orilla, entre la costa y la isobata a 50 m de profundidad.

Nuevas cifras de 1988, sin embargo, evaluaron el máximo rendimiento sostenible en sólo 3,921 millones de toneladas pero indicaron el potencial en la zona costera en 2,28 millones de toneladas (58 por ciento) y, en la zona costa afuera (50 a más de 500 m) en 1,641 millones de toneladas.

Tales cifras de abundancia relativa, sin embargo, no pueden sustituir el resultado de las concentraciones espaciales y de estación. En conjunto, los recursos tienen una densidad más bien baja. Esto los hace poco convenientes para la explotación comercial a gran escala.

Teniendo en cuenta el área de estas zonas y su máximo rendimiento sostenible, la densidad del recurso pesquero por km cuadrado es casi el 70% más en la zona costera (11 toneladas)

que en la zona costa afuera (6,5 toneladas). A base de estas evaluaciones oficiales de recursos así como de fuentes industriales informadas, el valor comercial de recursos no explotados en la zona costera teóricamente la zona de operaciones de empresas conjuntas—también fue calculado recientemente.

Casi el 48 por ciento del recurso (0,54 millones de toneladas) se evalúa como "bajo" (es decir, entre 500-1000 de dólares por tonelada) y el 38 por ciento (0,43 millones de toneladas) como 'muy bajo' (es decir por debajo de los 500 dólares por tonelada).

Los recursos comerciales verdaderos—los evaluados en más de 1000 \$EEUU por tonelada—son 0,164 millones de toneladas. De esta cantidad, el 60 por ciento está en la costa occidental.

La presencia de intereses comerciales grandes en la pesca india no es nada nuevo. Hubo una etapa en la que los subsidiarios de corporaciones transnacionales como Unilever y Union Carbide intentaron explotar el mar. Esta etapa no duró mucho.

Demasiadas regulaciones

Una razón fue el laberinto de regulaciones en la política de permisos industriales de aquel entonces. La otra fue la oposición organizada al capital 'malo y potente de multinacionales' por parte del capital 'pequeño y nacional'. Esto desempeñó un papel importante en impedir y



luego en quitar por completo la presencia de intereses comerciales multinacionales en la pesca india.

Al haber logrado esto, empresas del capital nacional, animadas por la liberalización de los 80 y con el apoyo de agencias especializadas de crédito, empezaron a dominar el escenario. Después de 1985, hubo mucha actividad de 'pesca de altura' con buques contratados y barcas recién compradas. El número de buques de pesca de altura aumentó de 68 en 1984 a 180 en 1991 habiendo aumentado la tasa acumulada de caballos de potencia desde 28.700 a 81,200.

Todos los esfuerzos en la pesca del camarón se concentraban en la Bahía de Bengala. En 5 años, la mayoría de los 180 buques mostraban pérdidas enormes. Las agencias de crédito se encontraron manteniendo elefantes blancos en el mar.

Un estudio de la FAO para la Asociación de Industria Pesquera india, y el gobierno de este país examinó lo que hacía falta para salvar y rehabilitar la industria y modernizar la flota.

El estudio analizó extensamente los recursos desde las perspectivas biológica y económica. También revisó la historia y los problemas a los que se enfrentaba la flota pesquera existente de aguas profundas.

El estudio aseguró que la situación crítica "no se debía a las tecnologías aplicadas, que son apropiadas, ni al mercado de camarones, que seguía siendo fuerte", sino más bien a otras seis razones:

- La competencia de barcas pesqueras mecanizadas de pequeña escala
- La capacidad excesiva de la flota de aguas profundas en la pesca principal de camarones
- La falta de mercado atractivo para la pesca accesoria
- La ausencia de recursos pesqueros alternativos con valor comercial (además de camarones)
- La escasez de administradores profesionales para la flota
- La poca fuerza vital del personal.

El informe concluyó que lo que hacía falta era volver a orientar a la flota existente diversificando sus actividades y dotándola de mejores tecnologías como manivelas, cilindros hidráulicos etc. Para esto, habría que entrenar y motivar a los gerentes, patrones y miembros de la tripulación.

El estudio tenía previstos algunos problemas en la adopción de este enfoque, en particular "las políticas recientes del desarrollo de la pesquería industrial en la India que depende excesivamente de la intromisión extranjera".

Dada esta situación de los recursos pesqueros y la historia de la pesca en aguas profundas en la India después de 1985, ¿por qué los inversores extranjeros y sus colegas indios están luchando por licencias de empresas mixtas? Parte de la respuesta está en la situación actual de la pesquería global.

La pesca marina global sigue estancada en alrededor de 85 millones de toneladas desde 1989. Según la estadística de la FAO, entre 1970 y 1990, en las nueve áreas controladas para la pesca marina global, ha habido una tendencia a la disminución.

Según la FAO los gastos anuales de la operación de la flota pesquera en todo el mundo en 1989 llegaron a unos 22 billones de dólares, extra del ingreso total, no teniendo en cuenta los gastos capitales.

Los buques pesqueros en todo el mundo están en muy mal estado. Sus capacidades fueron desarrolladas con subvenciones masivas del Estado. Desafortunadamente, una vez construido, el buque pesquero tiene una larga vida económica pero apenas tiene otro uso para los propietarios, salvo como material de chatarra, por eso, volver a emplearlos en otras áreas pesqueras menos explotadas es la única solución si desean continuar con el negocio.

Buques rusos

Además, la flota de la ex Unión Soviética se está vendiendo casi regalada. Los buques rusos son, en su mayoría, muy grandes. Muchos fueron contruidos para la congelación total de cualquier producto a bordo. Consecuentemente, barcos de segunda mano para empresas mixtas—que es lo que trae el socio extranjero como su contribución—están disponibles a un precio más barato que nunca antes. Estos barcos no son adaptables desde el punto de vista ecológico para aguas tropicales de múltiples especies.

Además, en su mayoría, van mucho más allá de las especificaciones requeridas. Estos temas, sin embargo, no le preocupan al inversor.

Dado que el océano Índico es uno de los océanos menos explotados (aunque también es el menos productivo), hay un movimiento general de buques pesqueros de aguas lejanas hacia esta zona en busca de nuevas perspectivas.

Así que la oferta liberal india parece haber llegado en el momento oportuno. Se han suprimido todos los inconvenientes de las normas anteriores de empresas conjuntas.

El estado ha convertido la ZEE india en un masivo "régimen de acceso libre" y los recursos están para quien quiera capturarlos. En tal régimen, no hay "derechos a la propiedad"; es la posesión la que es prueba de la propiedad.

De ahí la prisa para entrar pronto, antes de que se incorporen los demás. En realidad la prisa no es una variedad particular de pescado de valor comercial.

Es para cualquier recurso pesquero que se pueda explotar y dé como resultado ganancias inmediatas sobre la inversión hecha en una empresa mixta. El gobierno indio, por su parte, ha hecho lo posible para atraer a la inversión extranjera:

- combustible subvencionado (más barato de lo que el pescador artesanal paga por la parafina líquida para hacer trabajar el motor)
- cien por cien de exportación, con permiso de transbordo en el mar así como la seguridad de que no se ejercerá ningún tipo de control sobre la naturaleza o la cantidad del recurso o nivel de desechos.
- Ninguna obligación de desembarcar en un puerto indio durante las operaciones (ningún vínculo con la economía)
- permiso para usar cualquier puerto extranjero como base de operaciones para pescar en la ZEE india (incentivo para involucrarse en actividades sin conexión con la pesca, que puedan perjudicar la seguridad nacional)

Implicaciones

¿Qué es lo que puede pasar si los que tienen los permisos vienen a pescar realmente? La mayoría de los permisos son para faenar en la costa occidental de la India. En términos de cualidad y valor, los recursos potenciales en la zona costa afuera (más allá de 50 m isobata) de esta región son mayores en la ZEE india. Más del 75 por ciento de los recursos considerados valiosos desde el punto de vista comercial y



más de la mitad de los recursos considerados "bajos" y "muy bajos" se encuentran aquí. La zona costera especialmente la de los estados de Goa, Karnataka y Kerala, es la más productiva en la ZEE india.

Sin embargo, también es esta la región con la densidad más alta de pescadores. También están muy adiestrados y pescan en pequeñas barcas en aguas aún más allá de 50 m isobata. Hoy, estos pescadores son también los más competentes y mejor organizados. Han dado a la NFACAJV el ímpetu para oponerse a las empresas mixtas. Así que, aquí tenemos la situación propicia para un conflicto amargo.

Un día antes de la huelga nacional, el gobierno anunció con gran orgullo que se reduciría el potencial del conflicto con la creación de un 'corredor' en el mar, que sería efectuado por la guardia costera. Este plan revela aún más la total falta de entendimiento por parte de los que hacen las políticas de las cuestiones socio-económicas y ecológicas.

La exigencia de ingresos rápidos, así como la naturaleza mutante de la distribución de recursos en el mar, se unirán para arruinar el recurso pesquero.

En un ecosistema marino tropical, las relaciones entre especies son muy complejas y han sido poco estudiadas. Aún si los barcos de empresas mixtas pescan de verdad en el mar profundo, su impacto sobre el resto del ecosistema y los recursos tiene que ser perjudicial.

Muchas de las especies son las que se mueven dentro y fuera en las zonas costeras y en el exterior de la costa y en el mar profundo en distintos lugares en su ciclo de vida. Por eso, el mero hecho de que los recursos se pesquen en las aguas en el exterior de la costa no garantiza que la valiosa base de recursos en la zona costera esté segura.

El conocimiento científico y y la comprensión de este tema son todavía limitados. Esta laguna exige un enfoque más que prevenga contra el manejo de la pesquería y añadir más inversión en estas aguas, e indiscriminadamente, no es deseable.

Durante la semana de la huelga, un buque de una empresa mixta (originalmente de la ex-URSS) llegó al puerto de Cochin en Kerala. Su pesca consistía en 2,000 toneladas de perchas la base principal del pescador de caña

en el sur de Kerala y una de las variedades más populares de los mercados locales.

Si las empresas mixtas se apoderan, la posibilidad de capturas reducidas de pescado para el consumo local, es algo concluyente. Pero los consumidores de las ciudades no deben extrañarse. Un anuncio que apareció en un diario nacional casi al mismo tiempo que la huelga, asegura a los consumidores indios de pescado que se compra el pescado de cámara frigorífica, que "el pescado noruego estará disponible en la India", como si fuera para compensar por la pérdida de perchas domésticas a las empresas mixtas.

Esta posibilidad de poder comer pescado noruego es también la otra cara de la nueva política de liberalización que permite la importación fácil en la India. La ruina de recursos y la explotación de trabajadores a bordo del buque pesquero se practican de forma conjunta, en particular si el objetivo de la empresa es obtener ganancias rápidas.

La mayoría de la tripulación y trabajadores en estas nuevas empresas mixtas, no serán pescadores indios. Lo más probable es que sea una tripulación 'tradicional' de buques de pesca de altura como filipinos, tailandeses, taiwaneses, mauricios y unos pocos indios.

La evidencia sugiere que la política de contratación, los términos del contrato son poco satisfactorios. Muy a menudo no se siguen las convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (ILO) que guardan relación con pescadores argumentando que el tipo de buque no está en la órbita de estos acuerdos.

Reorientación

Se ha comprobado en todo el mundo que tales políticas de acceso libre para empresas mixtas sólo benefician a un grupo de financieros y comerciantes. Promociona la reorientación global a costa de la reorientación nacional. Impide la creación de una pesquería nacional autóctona e independiente. La evidencia disponible señala que muy pocos accionistas indios en las nuevas empresas mixtas tienen una historia patente de haber formado parte de la industria pesquera.

De hecho, muy pocos de ellos pertenecen a la Asociación de Industria Pesquera India.

La India es un país con una tradición pesquera marítima rica. Cuenta con una comunidad



pesquera muy adiestrada y con capacidad de iniciativa a lo largo de toda la costa así como con un potencial tecnológico nacional para elaborar su propia infraestructura para cada sector de la industria pesquera.

Permitir libre acceso a empresas mixtas es la medida más segura de anunciar la decadencia de la industria nacional. Lo que se necesita es una selección cuidadosa y específica de colaboraciones de empresas conjuntas donde la inversión esté hecha a base de prioridades y necesidades nacionales por parte de inversores que tienen experiencia. Para lograr esto, debe haber un organismo corporativo que represente los intereses de todos los que tienen relación con la pesquería, los consumidores inclusive. Tal organismo gestionará las operaciones de empresas mixtas hacia el objeto social sin privar a los inversores reales de ganancias.

En el caso de un recurso natural, en donde no se define el derecho explícito a la propiedad dentro del territorio de un país, consideramos al Estado como garante en nombre de las generaciones actuales y futuras. En el contexto de recursos vivos de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) india, lo que se arriesga es mucho más que el 'beneficio' de ganar divisas o el 'precio' de la ruina del recurso. Hoy, en la India, estamos ante una situación en la que los pescadores artesanales, los tripulantes de pequeñas barcas mecanizadas y una parte de los pescadores de alta mar con alguna experiencia de la pesca, están en contra de la

actual política de gobierno en lo referente a las empresas mixtas.

Es, por eso, razonable concluir que esta nueva política está motivada por consideraciones claramente diseñadas para favorecer a unos pocos pero está envuelta en la etiqueta de liberalización e ideología del mercado libre que hoy se nos están presentando como la única vía posible para resolver nuestros problemas.

El legado generacional

Propiciando esta nueva política sobre empresas mixtas en la pesquería equivale a permitir que un puñado de burócratas y políticos se apropien del papel del Estado como garante y que negocien el legado generacional de nuestros recursos marinos con socios que se interesan sólo en ganancias rápidas. Esto constituye un arrebato a la sociedad civil. Hay que oponerse a esto. **9**

Una versión un poco diferente de este artículo por John Kurien, un estudioso de Ciencias Sociales y tutor en el Centre for Development Studies, Trivandrum, apareció antes en el *Economic and Political Weekly*, Bombay

El pobre, solitario, casero fletán

Mientras el mundo entero observa con interés, Canadá y la UE intercambian miradas recelosas sobre la línea de fuego en la batalla de la pesca

El pobre, solitario, casero fletán, así describió Brian Tobin, Ministro canadiense de Pesca, a una de las últimas reservas explotables y disponibles en los grandes bancos de Terranova, esquilados.

Con su piel pegajosa y ojos protuberantes delicadamente situados en ángulo sobre su cabeza, el fletán es, sin duda, casero. También debe sentirse tan solito como un pez puede con el bacalao nórdico y otros parientes y amigos ahora tan agotados.

Pero, de hecho, el fletán casero nunca ha sido un producto apreciado. Su actual popularidad se debe más bien a que los pescadores tienen poco más que pescar. Las capturas, que se centran en las especies bajas de la cadena alimenticia y en aguas más profundas, forman parte de la tragedia de la crisis actual de la pesca mundial.

El fletán especie. Una de las preguntas que queda sin respuesta es si las reservas de esta especie son lo bastante fuertes como para soportar más explotación. Por cierto, los datos recogidos por los científicos canadienses en los últimos años señalan un declive rápido en el hábitat del fletán a lo largo de la zona pesquera tradicional, que está en su mayor parte dentro del límite de las 200 millas de la ZEE de Canadá y que se extiende desde el norte de los grandes bancos al estrecho de Davis.

El hecho más preocupante es que entre los restantes peces se hallan muy pocos en edad de reproducción. El fletán es un pez que se caracteriza por un crecimiento lento y una vida muy larga y la desaparición de la especie en desove significa que la recuperación será lenta.

No es difícil identificar una posible causa del declive de reservas en la ZEE de Canadá. Aunque los propios pescadores canadienses no han explotado demasiado el fletán, hay una reciente historia de pesca de empresa mixta con barcos-factoría rusos pescando en aguas

canadienses en colaboración con una compañía canadiense de procesamiento. Estos barcos hicieron lo que los aparejos móviles hacen mejor: se centraron en las cantidades en desove del fletán en las aguas profundas a poca distancia de la isla Baffin, y pescaron con brutal eficacia.

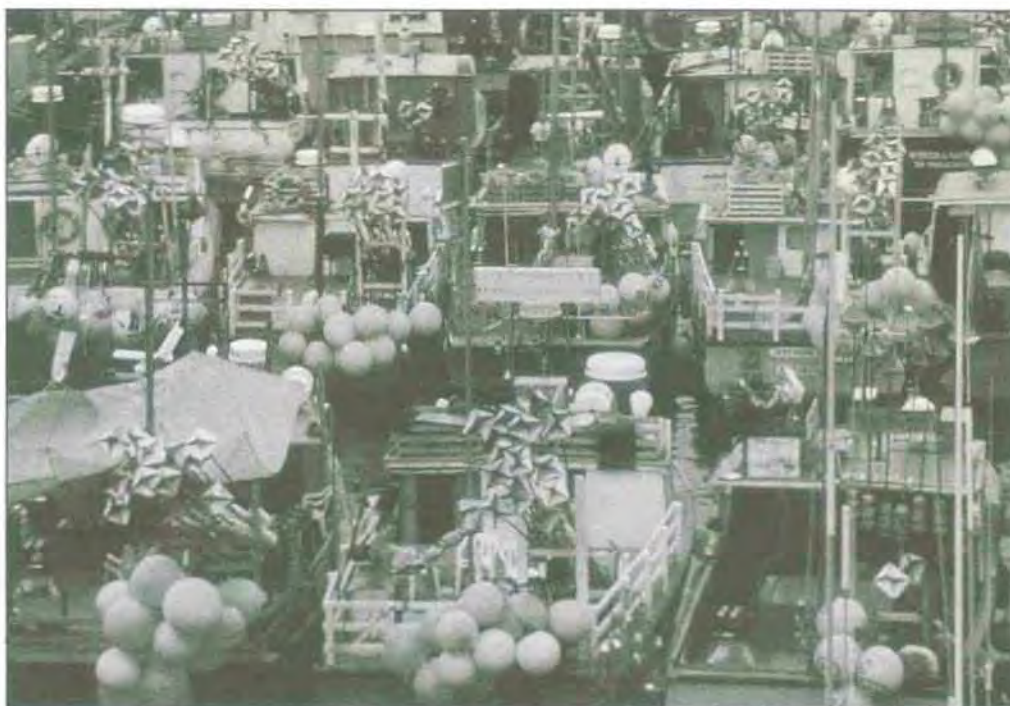
Sin embargo, también hay una evidencia que indica que los peces no han sido capturados. Una hipótesis alternativa es que, como reacción a recientes cambios de temperaturas en las aguas oceánicas, han emigrado al este o al sur en busca de aguas profundas más calientes, una emigración que ha llevado a muchos de ellos más lejos de la ZEE de Canadá cerca de los grandes bancos.

Esta emigración, si ha ocurrido de verdad, les llevaría lejos del alcance de la tecnología usada por los buques pesqueros canadienses y en la pesca de arrastre de alta mar de la flota pesquera española (capturando, en algunos casos, a 1.000 m de profundidad).

Hasta 1980, la existencia del fletán en aguas de alta mar no había sido investigada y la pesca del fletán se hacía sin controles. Al llegar la flota española en busca de reservas no explotadas en los últimos años de la década de 1980, sin embargo, la pesca calculada en unas 7.600 toneladas en 1989 se incrementó en más de 45.000 toneladas en 1991, 1992 y 1993.

Pesca de red fina de arrastre

Ya en 1994, la captura total se calculaba en casi 60.000 toneladas. Al mismo tiempo, los buques canadienses de investigación que observaban la pesquería de altura detectaron la reducción en el tamaño del pez así como el uso creciente de redes finas de arrastre. La flota española, que ha regresado recientemente a los grandes bancos al ser expulsada de aguas de Namibia, está desesperada por conseguir pescado para apoyar a sus comunidades costeras en Galicia que están sufriendo gravemente por el declive mundial en pesquerías.



Esta flota usa una tecnología muy destructiva de arrastre profundo combinada con una tripulación muy preparada así como instalaciones sofisticadas de localizar el pez.

Los españoles también cuentan con un historial de detenciones y disputas relacionadas con el desacuerdo con medidas de manejo y conservación en una serie de jurisdicciones.

Su motivación es un mercado interior potente que, de forma despreocupada consume pescado de cualquier tamaño, incluso el pescado muy pequeño, que no se reproduce. Ahí está el origen de la disputa entre Canadá y la Unión Europea.

Debido a la evidencia del declive en el hábitat, la condición y el tamaño del fletán en las áreas pesqueras tradicionales, el gobierno canadiense recortó las cuotas de los pescadores locales y presionó a la OPAN para que introdujera cuotas para el fletán.

En una reunión en febrero de 1995, los miembros de la OPAN se pusieron de acuerdo en una captura total máxima de 27.000 toneladas, asignando sólo 3.400 toneladas a la UE cuyos barcos pescaron 60.000 toneladas en 1994. La UE inmediatamente puso objeciones a esta reducción, asignándose, en su lugar, 18.630 toneladas. Su flota continuó pescando a un ritmo que habría superado muy pronto la captura total máxima. Preocupado por el agotamiento de reservas conjuntas de bacalao

y otros peces que habían emigrado a aguas profundas más calientes en los recientes años, el gobierno de Canadá en 1994 se eximió de la autoridad de la cuota mundial en cuanto a pesquerías y enmendó una ley local llamada Ley de Protección de Pesquerías Costeras.

Esta enmienda unilateralmente confirió al gobierno el derecho a abordar, registrar y, si fuera necesario, detener cualquier buque extranjero o con bandera de conveniencia pescando en desobediencia a las medidas de conservación de la OPAN en las áreas pesqueras de la Organización de Pesquería del Atlántico Noroeste (OPAN) más allá de 200 millas.

Buque detenido

Bajo esta nueva ley, Canadá detuvo al Cristina Logos, un buque portugués-canadiense que provisionalmente se hizo extranjero mientras pescaba más de las 200 millas. La bodega del Cristina Logos llevaba cajas de pescado muy pequeño con etiquetas X, XX, y XXX, clara evidencia de una pesca dirigida hacia pescado pequeño.

La red tupida de malla fina. Se fue incrementando la preocupación de las autoridades canadienses observando las actividades de buques españoles pescando el fletán más allá de las 200 millas durante enero, febrero y marzo de 1995. El volumen capturado de la hábitat indicaba a los científicos que los barcos estarían empleando redes de malla muy fina ya que los barcos canadienses con redes de

tamaño legal no podían capturar bastante pescado siquiera para alcanzar los gastos de esta operación.

Sin embargo, bajo leyes internacionales existentes, no se podía hacer más que pedir a España que vigilara sus buques y les exigiera el cumplimiento de las reglas de la OPAN. Tal petición se hizo pero las autoridades de la UE no actuaron.

En marzo, Canadá enmendó una vez más su Ley de Protección de la Pesquería Costera, asumiendo la autoridad de abordar y, si fuera necesario, detener no sólo a los buques con bandera de conveniencia sino también los buques españoles y portugueses si se juzgaba que pescaban en desobediencia de los acuerdos de la Organización de Pesquería del Atlántico Noroeste (OPAN). Según la enmienda, las represalias permitidas incluían cortar las amarras de la red así como subir al bordo del buque.

Ya se había creado el marco para una guerra pesquera.

El 9 de marzo, después de reiteradas advertencias a los buques españoles pescando en los grandes bancos, los funcionarios canadienses de pesca cercaron al buque Estai y pidieron permiso de subir a bordo del buque para arrestarlo por prácticas ilegales de pesca.

Este buque había sido fichado en 1993, cuando las autoridades canadienses pidieron a la UE que registrara al Estai por la pesca de especies bajo moratoria. Nunca se hizo la inspección solicitada.

Al intentar los funcionarios canadienses abordar el Estai, la tripulación cortó las amarras de sus redes permitiendo que cayeran al fondo del océano y luego, después de soltar amarras, el buque desapareció en la neblina.

El barco canadiense persiguió al Estai por muchas horas durante las cuales otros buques españoles intentaron interferir. Se detuvo al Estai y fue abordado después de que los funcionarios canadienses dispararan cuatro cañonazos sobre su proa. El buque fue escoltado al puerto de St. Johns, el capitán fue detenido y empezaron una investigación. Los investigadores hallaron diarios duplicados de pesca que diferían significativamente uno del otro. En los diarios conservados para la OPAN se habían sobrepasado en las capturas del fletán para 1994 mientras que las capturas de

1995 habían sido subestimadas. El volumen de la pesca secundaria de especies bajo moratoria, en particular, de la platija americana, también había sido declarado menor de la capturada comparado con el diario privado del capitán. Una inspección de las bodegas reveló toneladas del fletán y platijas inmaduros. La red del Estai fue recuperada y se supo que el tamaño de su malla era ilegal y su bolsa tenía un forro de malla aún más pequeña.

Para el gobierno de Canadá, resultó ser el momento oportuno. Con los barcos canadienses amarrados los pescadores canadienses exigían represalias para poner freno a la pesca en exceso de reservas que representan la única esperanza para la pesquería futura.

Centrar la atención en buques pesqueros extranjeros distrajo a los canadienses de los temas espinosos, pasados y futuros, del uso y abuso de tecnologías en su propia pesquería y los problemas de decidir quién se beneficiaría de las asignaciones en la pesquería futura, las corporaciones o las comunidades.

El resto de Canadá también necesitaba una diversión. Después de un presupuesto brutalmente recortado y con un referéndum separatista asomándose en Quebec, encontrar un enemigo externo era una maniobra política modelo.

Además, iba a tener lugar la Conferencia de la ONU sobre Reservas Altamente Migratorias y Traszonales para finales de marzo hasta mediados de abril: una oportunidad perfecta de publicidad en medios de comunicación.

Un acontecimiento de gran publicidad

El ministro de pesquería, Brian Tobin, combinó todo esto en un gran acto con medios de comunicación en el puerto de Nueva York el 28 de marzo. Periodistas de todas partes que llegaron en tres autobuses llenos fueron llevados en barcos a través del puerto a una gran lancha que tenía levantada una grúa con la red del Estai.

Para explicar cómo funcionaba la red, estaban dos jóvenes oficiales que habían escoltado al objeto expuesto desde Terranova. Se había arreglado la red con habilidad, de tal manera que enmarcaba la vista de los edificios de la ONU en el fondo. Además de medir el tamaño de la malla con observadores reconocidos por la OPAN, los oficiales desplegaron las platijas y



los fletanes encontrados en la bodega del buque español.

Entonces, el ministro Tobin hizo un discurso apasionado para salvar el solitario, casero fletán al cual se llamó tesoro planetario y componente esencial de la proteína necesaria para alimentar a la gente del mundo entero. Como intento de concienciación, la difusión fue un éxito tremendo. Sin embargo, en cuanto a la Conferencia de la ONU, no fue tan positiva ya que los altercados entre Canadá y la UE dominaron las discusiones en un momento en el que los delegados deberían haberse centrado en la cooperación.

Lo más desalentador era la evidencia de que la delegación canadiense no iba a seguir adelante con la dedicación de su ministro a la causa de la conservación.

En una discusión sobre la aplicación práctica sobre el enfoque en el manejo pesquero, Canadá argumentó que esta parte de la convención no debía ser obligatoria, porque, aunque ellos por supuesto, estaban comprometidos a un enfoque de cautela, los países pobres en vías de desarrollo no podrían hacerlo. Por eso, no debía ser obligatorio para cualquier país.

De repente, conservar el pez para el común bien de toda la gente del planeta desapareció de la lista de prioridades tan repentinamente

como había aparecido. Esto refleja la verdadera prioridad del actual gobierno canadiense la reducción del déficit a cualquier precio. En el reciente presupuesto nacional, ayudas a países en vía de desarrollo así como ayudas a proyectos norte-sur de ONGs fueron reducidas drásticamente.

En el momento de escribir esto, Canadá y la UE no han llegado a ningún acuerdo. Los barcos españoles siguen pescando el fletán pequeños en el fondo del océano aún cuando nadie sabe si la captura total permitida del fletán de este año se ha pescado ya o no. Según el nuevo acuerdo, estos barcos ahora deben llevar a bordo un observador independiente quien informará a la OPAN de cualquier incumplimiento de sus políticas del manejo pesquero, por ejemplo, el empleo de redes ilegales de malla fina o pesca secundaria de reservas en peligro. La flota también estará bajo vigilancia vía satélite.

Estamos esperando a ver si el acuerdo Canadá-UE se pondrá en práctica o no, y si la UE tendrá la voluntad política de enjuiciar a cualquiera de sus propios buques que los observadores encuentren violando las regulaciones.

Aún más importante es si estas medidas han entrado en vigor a tiempo para salvar el fletán de la extinción comercial. ¿Cuál será la política futura de Canadá sobre la explotación del hábitat en desove por arrastreros locales como también de empresa conjunta operando dentro del límite de 200 millas?

Necesidades problemáticas

A menos que la Conferencia de la ONU sobre Reservas Altamente Migratorias y Traszonales dé un paso rápido y gigantesco hacia adelante, sólo podemos esperar el origen de más guerras del pescado ya que continúa el declive de reservas y los gobiernos pelean con necesidades conflictivas de conservación a largo plazo y ganancias económicas inmediatas.

Este artículo está escrito por Irené Novaczek de Oceans Caucus, Canadá

El principio del fin

Es posible que Canadá se haya convertido en el Ángel Guardián del Atlántico, pero los perdedores en la guerra del fletán sólo pueden ser los pescadores gallegos

El recorte de capturas de fletán en aguas de la NAFO, acordado recientemente entre Canadá y la Unión Europea, ha supuesto una vuelta de tuerca más en la grave crisis que afecta a la flota gallega de larga distancia desde la década de los 80.

Hasta 1995, los barcos gallegos y portugueses han capturado en el Atlántico noroccidental una media anual de 62,000 toneladas de fletán, 43,000 de las cuales pertenecen a la flota gallega. Las posibilidades de pesca para estas flotas durante el 95 se reducen a 11,000 toneladas con este pacto bilateral, aceptado por España pese al rechazo unánime de Galicia, y no ratificado por Portugal, el otro país comunitario afectado.

Actualmente, 38 congeladores gallegos y 1,250 tripulantes trabajan en esta pesquería, en la que se recolocaron una parte de los aproximadamente 180 barcos que operaban en Namibia y que abandonar aquellas aguas tras la moratoria del año 90. La pesca del fletán genera en tierra unos 9,000 empleos indirectos que van desde el almacenamiento y comercialización del pescado hasta la fabricación de redes y aparejos, astilleros, cordelerías... En conjunto, la extracción y transformación del fletán generan anualmente 20,000 millones de pesetas.

Con el recorte de capturas, las pérdidas en la facturación llegarán a los 18,000 millones de pesetas, según los cálculos de los armadores, que advierten que el trastorno económico será mucho mayor ya que supondrá también la pérdida de los mercados europeos de fletán (Italia y Francia, entre otros) y los extracomunitarios, como es el caso de Japón.

En términos de empleo, la drástica reducción afectará a dos tercios de las tripulaciones y sus efectos en tierra amenazan con el despido y la regulación de empleo a unos 7,000 trabajadores, según las primeras estimaciones de los sindicatos.

Sin embargo, el impacto social derivado de una reducción de capturas en cualquiera de los caladeros del mundo donde faena la flota gallega es de mucha mayor gravedad. La actividad pesquera es la base que sustenta la economía de Galicia. En el litoral gallego vive más de la mitad de la población, que llega en total a los 3 millones de personas. El tejido económico de las comunidades costeras depende en su totalidad de la pesca, el marisqueo y la transformación de los productos pesqueros. Sólo en la pesca trabajan directamente unas 30,000 personas (casi el 4% de la población activa). Cada empleo a bordo genera otros cuatro indirectos en tierra. Esta actividad extractiva supone más del 6.5% del Producto Interior Bruto de Galicia.

La comarca del Morrazo, limítrofe con Vigo, es una de las zonas litorales más castigadas por el acuerdo entre la UE y Canadá. En esta área, el 90% de la población activa vive del mar, principalmente de la flota de larga distancia. Esta misma zona, junto a otras poblaciones más alejadas de Vigo como A Guarda y Ribeira, se verá también afectada por el recorte de capturas que Bruselas y Rabat negociarán dentro del nuevo acuerdo de pesca. El paro y la miseria convertirán estas comunidades pesqueras en un polvorín social.

La firma del acuerdo que rebaja las capturas de fletán es un fuerte golpe no sólo por las consecuencias económicas y sociales que supondrá sino también por las condiciones en que se negoció. En el sector pesquero crece la desconfianza hacia la Unión Europea, y aumenta la sensación de indefensión por el grave precedente que significa el pacto con Canadá para próximas negociaciones pesqueras, de las que depende la supervivencia de la flota gallega.

Antecedentes

En marzo del año 94, Canadá promulgó una ley por la que de un modo unilateral y violando el derecho internacional del mar se concedió la



potestad de inspeccionar y apresar pesqueros extranjeros en aguas internacionales, apoyándose en el argumento de proteger las especies marinas. Las tripulaciones gallegas en el área NAFO denunciaron ese mismo año esta ley, como primer punto de una estrategia planificada por el Gobierno de Ottawa para expulsar a la flota comunitaria de la zona próxima a los Grandes Bancos. Las amenazas de Canadá contra los barcos lusos y gallegos comenzaron entonces.

En la reunión de la NAFO en Halifax, en septiembre pasado, las presiones de Canadá le supusieron dos victorias; este organismo internacional de gestión pesquera no denunció su ley para ampliar la Zona Económica Exclusiva, y la NAFO redujo a 27,000 las capturas totales de fletán, limitando así la presencia de los barcos comunitarios.

Los datos existentes sobre la situación de la pesquería del fletán en la zona aconsejaban prudencia en la explotación de esta especie. La NAFO decidió por esta razón imponer por primera vez un TAC (Total Autorizado de Capturas). El Comité Científico de la Organización recomendó limitar las capturas a 40,000 toneladas, sin embargo, Ottawa peleó por rebajar el total hasta las 27,000 y lo consiguió con una ajustada votación, en la que la postura de Cuba fue decisiva.

Forzada por el sector pesquero y los Gobiernos gallego y español, la Unión Europea, que no se opuso al TAC de 27,000 toneladas, objetó al

reparto final de capturas, que concedía a sus 56 buques (gallegos y portugueses) 3,400 toneladas de fletán para 1995 y fijó una cuota autónoma de 18,630 toneladas para su flota. Dentro del convenio NAFO existe una cláusula por la que cualquiera de sus miembros puede presentar la objeción al reparto. A esta medida, Canadá respondió decretando una moratoria para toda la zona de pesca que la Unión Europea no aceptó.

Las tensiones y amenazas políticas se trasladaron al caladero y se recrudeció la presión sobre la flota. El 9 de marzo, las patrulleros canadienses violando todas las normas internacionales persiguieron, cañonearon y apresaron al buque vigués "Esati", bajo la acusación de pesca ilegal en aguas internacionales reguladas por la NAFO. La reacción en Galicia fue de rechazo y total indignación. La sociedad se movilizó contra el apresamiento y cien mil personas se manifestaron en Vigo en defensa de la flota pesquera y para exigir la liberación incondicional del barco y su capitán. Mientras, y desde el día siguiente al apresamiento del barco, la Unión Europea negociaba un nuevo reparto de capturas con Canadá, el estado infractor del derecho internacional.

Las negociaciones continuaron incluso mientras el resto de la flota soportaba impotente los nuevos ataques de los militares canadienses, que incluso llegaron a cortar los cables de los aparejos, también en aguas internacionales, poniendo en peligro la vida de

los marineros. El resultado final de estos contactos bilaterales era el que se podía esperar de una negociación por la fuerza de las armas. Canadá duplica sus capturas de fletán y mantiene en vigor la ampliación de sus 200 millas, comprometiéndose a no apresar más barcos comunitarios, y la UE reduce sus posibilidades de pesca a una cuarta parte.

En este pulso firme, sustentado con argumentos conservacionistas que rechaza también Greenpeace, Canadá inició una campaña de desprestigio contra la flota comunitaria acusándola de cometer reiteradas ilegalidades. Las autoridades canadienses olvidaron recordar a su país el fracaso en una gestión pesquera racional sobre los recursos dentro de sus propias aguas y se sirvieron de esta "cruzada contra el extranjero" para resolver momentáneamente los problemas políticos internos, buscando un punto de cohesión a las demandas de independencia, y para contentar a sus 40,000 pescadores sin empleo. El Gobierno canadiense se presentó así ante el mundo como el guardian del Atlántico.

Su interesada campaña fue bien recibida dentro de la propia UE. Inglaterra e Irlanda, principalmente, apoyaron abiertamente la postura canadiense durante el conflicto y las negociaciones quebrando así el principio de unidad y abriendo una brecha trascendental en defensa de los intereses de España y Portugal. Una postura que el sector pesquero gallego justifica por el temor de los dos países al inminente acceso de la flota a los caladeros comunitarios, a partir del 1 de enero de 1996.

Gestión Pesquera

Más allá de las graves consecuencias socio-económicas que se derivan y la trascendencia de hacer aceptado que la violencia forzara la negociación, la guerra del fletán subyace la incapacidad de los organismos internacionales para gestionar las pesquerías. A día de hoy, la NAFO no ha abordado todavía en una reunión conjunta el grave problema generado en aguas de su responsabilidad. Los estados miembros de la Organización, excepto Polonia, han preferido que fueran la UE y Canadá los que encontraran una solución bilateral, en vez de negociar una salida conjunta al conflicto.

La NAFO, desde su fundación, ha presenciado la degradación paulatina de los recursos bajo su gestión, hasta el punto de imponer moratorias para algunas especies forzadas únicamente por la situación de colapso de los

stocks. El propio convenio NAFO, al igual que otros que regulan otras zonas pesqueras, ampara legalmente a cualquiera de sus signatarios que incumpla los acuerdos referidos a cuotas u otras medidas de conservación. A esta capacidad limitada de gestión se suma la falta de voluntad de las potencias pesqueras. Pero no se puede seguir jugando a gestionar.

Los datos de la FAO son suficientemente explícitos sobre la situación de explotación, sobreexplotación y agotamiento de los caladeros del planeta. Ninguna de las flotas pesqueras industriales cumple las normas y Galicia, como primera potencia pesquera de Europa, tiene también su parte de responsabilidad. Namibia, Boston, Malvinas, NAFO, Marruecos, Argentina... son parte de la peregrinación de la flota gallega hacia ninguna parte. La reducción en el número de barcos es una necesidad que imponen la situación real de los stocks y el desarrollo paulatino de los sectores pesqueros de los países costeros del Tercer Mundo.

Desde hace casi dos décadas, la actividad pesquera gallega sufre una recesión implacable. Pese a la pérdida anual de miles de empleos directos e indirectos, la pesca no ha logrado todavía el reconocimiento de "sector en reconversión". El desguace y la exportación de barcos han sido sistemáticamente subsidiados a los armadores por la Unión Europea. Para las tripulaciones, sin embargo, no hay nunca más alternativa que la jubilación anticipada o el paro. Para la flota gallega, la guerra del fletán marca sólo el principio del fin. A los sindicatos y Gobiernos corresponde ahora exigir y poner en marcha medidas para la formación y reciclaje de los trabajadores excedentes, potenciar alternativas para recolocar a los marineros en otras actividades, impulsar la creación de empresas y cooperativas. Garantizar, en definitiva, el derecho a un empleo para los que estén en condiciones de trabajar.

Lo más fácil hasta ahora ha sido pagar a los armadores para que los barcos desaparezcan o se vayan a faenar a otras zonas de pesca. Pero hoy ya no quedan mares libres.

Por Monica Justo, periodista del Vigo,
Galicia, España

La guerra del fletán

Más allá de cuotas y del tamaño de la malla

Aunque los terranovanos hubieran querido adaptar medidas más rigurosas en la escaramuza entre Canadá y la UE, el verdadero mensaje de "la guerra del fletán" tiene implicaciones más amplias

El conflicto reciente entre Canadá y la Unión Europea en cuanto a cuotas del fletán ha llamado mucha atención internacional hacia la tragedia de las comunidades pesqueras de las costas atlánticas canadienses.

El conflicto de alta dimensión dominó la prensa y las telecomunicaciones europeas y canadienses por semanas y consiguió atraer mucha atención en el resto del mundo también.

Resuelto el problema ahora, decenas y miles de los canadienses desplazados por la crisis de nuestros recursos de pescado nos estarán observando muy atentamente para ver si este conflicto constituye un cambio radical en los esfuerzos de reconstruir nuestra sociedad pesquera.

Casi 40.000 canadienses atlánticos han sido afectados por la clausura de las 14 reservas principales en las costas atlánticas. Casi 30.000 de los trabajadores afectados viven en la provincia de Terranova, donde se encuentran alrededor de 200.000 trabajadores empleados.

Para comprender la significación del conflicto del fletán es necesario comprender la naturaleza de la sociedad en Terranova. Dos años más y celebraremos la conmemoración de 500 años del descubrimiento europeo de la provincia más oriental de Canadá, Terranova, que hoy consta de una población de casi 577.000, extendida en 700 comunidades a lo largo de los 17.500 kilómetros de las fronteras costeras.

Era la abundancia de pescado junto a la costa de Terranova lo que atrajo la colonización. Por siglos la pesquería ha sido el principal oficio de la mayoría de nuestras comunidades costeras. El impacto de la reducción de reservas de pescado, por lo tanto, ha sido devastador.

No hace mucho, hacia 1988, las cuotas de las reservas de pescado para los

terranovanos—bacalao, platija, fletán, y otros—superaban 500.000 toneladas. Dentro de 1994, éstas bajaron a 45.000 toneladas, un declive de más de 90 por ciento en sólo seis años.

La prognosis del futuro de estas reservas no es alentadora. Un total de catorce reservas están bajo moratoria, inclusive la reserva que históricamente era la más grande de Canadá, la llamada "reserva del bacalao ártico" que desde hace siglos ha apoyado la pesquería, entre 200.000 y 300.000 toneladas al año, y toda esta cantidad solía ser pescada con aparejo fijo de pesca hasta la llegada de Europa con su flota de barcas para pesca de arrastre en aguas distantes en la década de los cincuenta.

El 2 de julio de 1992, cuando el ministro canadiense de pesca cerró la reserva de bacalao ártico por dos años (luego extendido a 5 años más), el efecto en nuestra provincia fue tremendo. El impacto económico fue parcialmente balanceado por un programa gubernamental de recompensa para los pescadores afectados y los trabajadores de la pesquería.

Desde hace siglos

El mayor impacto, sin embargo, surgió de la detención brusca de una actividad que ha llegado a nuestras épocas a través de varios siglos. Como afirmó un pescador en una entrevista justo después de perder trabajo tras la moratoria, "¿Qué otra cosa podría ser yo, sino pescador?".

Desde entonces, la situación ha empeorado aún más mientras se han venido cerrando más y más pesquerías para desesperadamente intentar hacer que las reservas se recuperen de niveles tan bajos.

Quedaron cerradas docenas de instalaciones pesqueras y descomisionados o simplemente abandonados cientos de pequeños y grandes barcos. Desde hace muchos años los

pescadores con aparejos fijos para pesca nos han avisado del declive de nuestras reservas.

Aunque todavía existen algunas pesquerías de marisco y pelágicas, las reservas de pescado han sido la base principal del empleo en las pesquerías de Terranova. Significativamente, las 200 millas de ZEE no abarcan el total de la plataforma continental. Una casualidad de la naturaleza nos ha ofrecido una plataforma continental que se extiende hasta más de 200 millas y muchas de nuestras reservas importantes de pescado se reparten entre el límite de 200 millas.

Mientras que los pescadores y los trabajadores de las instalaciones pesqueras canadienses tuvieron que aguantar las pérdidas y los cierres arriba mencionados, barcos europeos más allá del límite de nuestras 200 millas, al contrario, han aumentado sus esfuerzos de pescar. Sin hacer ningún caso a las cuotas, al tamaño de red y otras regulaciones de control pesquero, los europeos han jugado un rol primario en la destrucción de nuestras reservas más cruciales.

Desde 1988 hasta 1994, los europeos disponían de cuotas de un total de 164.400 toneladas de la Organización Pesquera del Atlántico Noroeste (OPAN), el cuerpo internacional responsable del control del área de la plataforma continental de Canadá que está más allá de 200 millas. Durante aquel período, la UE apuntó una captura de 851.600 toneladas. Según las autoridades canadienses, sin embargo, los europeos en realidad pescaron

1.362.600 toneladas. Aún así la cantidad que habían proclamado superaba por cinco veces la cuota que les fue asignada por la OPAN.

La OPAN, desgraciadamente, ha sido como un tigre sin dientes. No cuenta con ninguna facilidad para ejercer control auténtico y el régimen de vigilancia está lleno de lagunas. Por esta razón, en mayo de 1994, el parlamento canadiense aprobó una ley que autorizaba al gobierno federal a identificar ciertos tipos de barcos pesqueros en contra de las cuales podía efectuar vigilancia más allá del límite de las 200 millas.

El gobierno designó inicialmente los países con bandera de conveniencia fuera de la OPAN. La designación de estos países y la presión bilateral en varios estados por Canadá, efectivamente consiguió que los barcos con banderas de conveniencia no entraran en las así llamadas 'nariz y cola' de los Grandes Bancos, las áreas pesqueras más importantes más allá del límite de 200 millas.

Gritos de protesta

Efectivamente, este acto y las regulaciones acompañantes extendieron las fronteras de las leyes internacionales. La UE gritó en protesta. La razón pronto se hizo transparente. A principios de este año, la OPAN había establecido una cifra de una captura total permisible.

Esto era 27.000 toneladas para las reservas declinantes del fletán y a la UE se le ofreció





solamente 3.400 toneladas. La UE proclamó que se aprovecharía del llamado "procedimiento de objeciones," el cual permite a cualquier país miembro de la OPAN presentar una protesta formal por escrito por cualquier cuota y así no quedar obligado a aceptarla.

De esta manera los europeos consiguieron pescar más de su cuota y consiguientemente, el gobierno de Canadá reaccionó deteniendo el barco de arrastre Estai. Con la detención se revelaron diarios fraudulentos, un alto porcentaje de pescado pequeño y el descubrimiento de un depósito escondido que contenía 25 toneladas de platija, una reserva bajo moratoria. Las autoridades canadienses también recobraron la red del Estai, la cual, sin la sorpresa de nadie, llevaba una malla más pequeña de lo normal que contenía un forro ilegal por dentro.

Esto resultó en una disputa prolongada que incluía una guerra diplomática verbal, el tener que cortar las cuerdas de otro barco español por las autoridades canadienses, protestas y manifestaciones en los dos lados del Atlántico, y al final, un acuerdo, en contra del cual los intereses españoles todavía siguen protestando. El acuerdo ofrecía a la UE aproximadamente tres veces más de lo que ofrecía la convención OPAN original. Incluye el 100 por ciento de cobertura de observador, 35 por ciento vía satélite, mejor vigilancia, y otras medidas para que las autoridades puedan

hacer respetar y vigilar las cuotas, las mallas y otras regulaciones del control pesquero.

Evidentemente, el acuerdo no es ideal. Los habitantes de Terranova hubieran preferido unas medidas de vigilancia más duras que no hubieran permitido que los europeos consiguieran más pescado. En fin, creemos que el nuevo acuerdo es un paso importante hacia el manejo de las reservas declinantes del pescado. Anticipamos nuevos problemas con el nuevo régimen y se necesitarán otros cambios y correcciones.

Este acuerdo ofrece por lo menos una chispa pequeña de esperanza a una sociedad pesquera cuyo futuro parecía muy nebuloso por mucho tiempo. Contamos con que el doloroso constreñimiento que hemos tenido que sufrir haya servido para algo. Además, el apoyo que hemos recibido durante esta crisis, no sólo de los canadienses, sino también de otros países, especialmente de Gran Bretaña, ha sido muy alentador.

En el curso de esta disputa, hemos expuesto a la comunidad internacional un asunto que es vital para nuestro sustento. Mantenemos que el resultado impulsa al debate entero del control de reservas de pescado a un nivel más alto. El mensaje tiene que comunicar que los países y los pueblos pesqueros están muy serios en la conservación y la vigilancia.

La llamada guerra del fletán siempre ha representado más que lo que significa la palabra "fletán". Representa y significa el problema de toda la reserva en declive del pescado en el norte de Atlántico. Pero también representa y significa el problema de la crisis pesquera que ha acogido a la entera comunidad pesquera del mundo.

Este artículo es de Earle McCurdy, Presidente del Syndicate de Trabajadores de Pesca, Alimento y Trabajadores Asociados, representando más de 20,000 pescadores y trabajadores en el procesamiento en la Provincia de Newfoundland. Es agiliado con el Sindicato de Trabajadores Automóviles Canadienses

Enarbolando la bandera canadiense

El entusiasmo pro-canadiense que recientemente ha arrastrado a los pescadores británicos e irlandeses no debería ocultar el hecho de la interdependencia en la pesquería

Fue un nacionalismo en su más absurdo apogeo. Un febril entusiasmo por Canadá arrastró a comunidades pesqueras inglesas e irlandesas, a pesar de que el Ministro de Pesca de la Unión Europea le había acusado de asignaciones por encima de su cuota en los grandes bancos de Terranova. Mientras la postura formal de la Unión Europea condenaba a Canadá por piratería en alta mar, la prensa británica se regocijaba con la derrota de la "Armada española".

El fervor por Canadá alcanzó su punto culminante cuando un barco pesquero de Cornualles procedente de Newlyn—el Stereden Va Bro—fue erróneamente arrestado por la Aduana francesa. Enarbolaba la bandera canadiense y las autoridades locales pensaron que era un barco canadiense pescando en Francia ilegalmente.

De la noche a la mañana, las banderas canadienses se pusieron de moda a lo largo del Reino Unido. Las primeras señales vislumbradas del distintivo rojo y blanco con la hoja del arce procedían de Newlyn en Cornualles. Hacia la Pascua, las banderas canadienses ondeaban en los mástiles de muchos puertos ingleses e irlandeses de pesca. Durante muchos días el Alto Comisionado canadiense se mantuvo ocupado cruzando el país, distribuyendo banderas canadienses y recogiendo apoyo para la causa del país. Gran Bretaña, especialmente Cornualles, se convirtió rápidamente en el lugar predilecto de turismo de los canadienses.

Como las negociaciones se desarrollaban en tensión y sin solución; España pidió que se aplicaran las sanciones a Canadá. El Primer Ministro británico, John Major, se arriesgó a una ruptura diplomática con España y a un conflicto con la Comisión Europea dando la cara a favor de Canadá. Se opuso radicalmente a la negociación de las sanciones contra Canadá y contestó que los antiguos lazos con la Commonwealth eran más importantes que las

obligaciones con otro país de la Unión Europea. Los cínicos dijeron que aquello era más bien una solución de interés para los marginados escaños del tory y que fueron las elecciones locales las que hicieron a Major contestar de aquel modo.

Otros análisis superficiales señalaron un elemento racista: la población, en su desencanto con la Unión Europea, se mostraba nostálgica con los lazos con la Commonwealth. España acusó a Canadá de organizar contra ella una campaña sucia y dijo que había sido tratada como víctima propiciatoria de los problemas pesqueros de Canadá.

Sean las que sean, las razones y circunstancias que propiciaron al Reino Unido su fuerte apoyo a la causa canadiense, y hay una larga, amarga historia de disputas pesqueras hispanicas-británicas, la más reciente fue la llamada guerra del atún en agosto de 1994 (SAMUDRA N° 10 & 11, diciembre de 1994). Los pescadores ingleses tienen una escasa fe en que se cumplan las condiciones pesqueras en los puertos españoles, donde, según ellos, se pescan tanto los peces de tamaño no permitido como los que están fuera de los límites de la cuota.

Del mismo modo, ellos piensan que los intereses pesqueros británicos están siendo negociados en detrimento de otras concesiones otorgadas, por ejemplo, en la agricultura. Creen que si el Reino Unido declara una zona de pesca exclusiva de 200 millas, aproximadamente el 80 por ciento de las existencias de pescado de la Unión Europea sería su cuota de la campaña. La 'Campaña de Pescado británico libre' quiere que el Reino Unido abandone la Política de Pesca Común (PPC) para así obtener el acceso exclusivo a estas reservas de pescado.

Una situación similar

En muchos sentidos, España se enfrenta con la misma situación con que la industria inglesa de

pescado se enfrentó en los últimos años de la década de los 60 y los primeros de los 70. Cuando España se incorporó a la U.E. en 1986 se tuvo que someter a un sistema de lista restringida de barcos a los que se les daba unas oportunidades limitadas de pescar en las aguas de la UE. Estas restricciones fueron revisadas antes de la total integración de España en enero de 1996.

Con la entrada de España en la UE en 1986, se dice que la capacidad europea de pesca engrosó en un 75 por ciento. La flota pesquera española es la más grande de Europa—17.000 barcos y 92.000 personas navegando en ellos.

Se dice a menudo que, debido a sus poderosos intereses pesqueros, España es el cabo que mueve la política europea de pesca. A los pescadores británicos les molesta que el tamaño de la flota pesquera española obligue a otros estados europeos a reducir la suya para igualar los recursos disponibles. Piensan que España debería haber solicitado la reducción de su propia flota antes de que se le permitiera entrar en la PPC.

Aunque su acceso a las aguas de la UE está severamente restringido, España posee la capacidad de capturar cuatro veces más de sus cuotas asignadas comunes.

Los pescadores británicos se sienten amenazados por esto, especialmente desde que España está perdiendo el acceso a muchos de sus zonas tradicionales de aguas profundas.

Al igual de que son los mayores consumidores de pescado del mundo—1,9 millones de toneladas anuales, más de tres veces del resto de Europa—los españoles también tienen fama de comer peces pequeños, aún no criados. Esto es algo que particularmente preocupa a los pescadores británicos e irlandeses. Muchos de estos, con razón o sin ella, abrigan la sospecha de que las compañías españolas de pesca no cumplen con las leyes. También se identifican con las acusaciones de Canadá contra el barco español Estai, especialmente los pescadores de Irlanda, donde, hacia finales de 1994, 24 de los 39 barcos de pesca detenidas en aguas irlandesas eran españolas o registradas en el Reino Unido con 'banderas de conveniencia'.

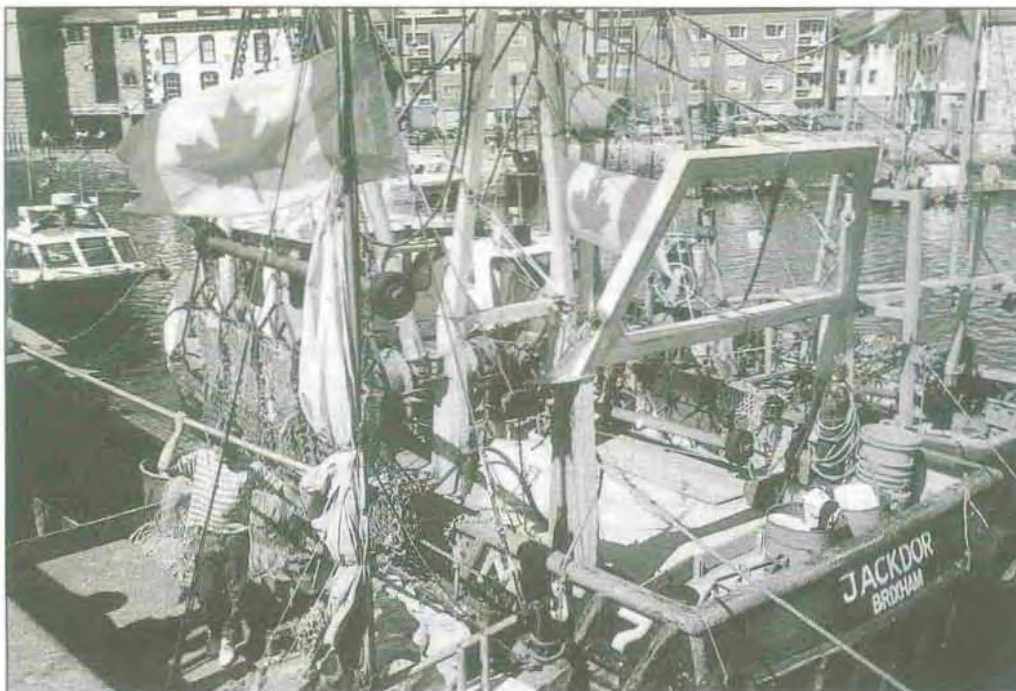
En diciembre de 1994, los 12 ministros de la UE se reunieron en Bruselas para discutir, entre otros asuntos, los términos del acceso de España y la revisión de las restricciones aplicadas a este país.

El consejero de los ministros de Pesca estuvo de acuerdo con eliminar algunas de estas restricciones y permitir acceso limitado a España a las aguas del llamado 'Cajón irlandés'—un área protegida (de acceso limitado) en torno a las aguas irlandesas. Esto causó un alboroto en Irlanda y Reino Unido.

Una preocupación espoleada

Los pescadores británicos están también preocupados porque, en los próximos ocho años España constituirá un récord de captura de pesca en las reservas, donde a ellos se les ha





negado el acceso, al permitirles exigir en adelante 'derechos tradicionales'. Lo que ha avivado esta preocupación ha sido el reciente acuerdo entre Francia y España, por el cual los españoles han negociado 9.000 toneladas de cuotas de anchoas a cambio de bacalao, merluza, pescado y otras especies; éstas sólo son cantidades asignadas, lo que quiere decir que España ahora puede capturar todas estas especies en áreas en las que anteriormente estaba prohibido.

Con esta clase de sentimientos, a la vez que muchos barcos irlandeses y de Cornualles están preparándose para la pesca del atún en alta mar, parece inevitable que la violencia del año pasado se repita de nuevo. De alguna manera, se tienen que encontrar puntos comunes entre los pescadores tanto españoles como de otras naciones europeas para sentarse a discutir cara a cara. En Gran Bretaña e Irlanda, los pescadores españoles pueden parecer traidores, pero sin los mercados españoles, muchas operaciones británicas de pesca no serían viables. Las exportaciones anuales de pescado británico a España se estiman en 137 millones de libras esterlinas y la mayoría del atún capturado por los pescadores de Cornualles se vende en España.

Parece que la solución desemboca en la dependencia de los rivales: los pescadores británicos necesitan los mercados españoles, y los pescadores españoles exigen el acceso a los fondos marinos británicos. Seguramente ha llegado el momento de sentarse juntos y negociar.

Por Brian O'Riordan del Intermediate Technology Development Group (ITDG), Reino Unido

La guerra del fletán

Los peces necesitan la paz

La libertad de pescar ahora debe restringirse a través de estipulaciones internacionales bajo el auspicio de la ONU

Salvo un grupo de expertos y representantes de los gobiernos directamente relacionados, el mundo apenas ha tomado nota de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Reservas Altamente Migratorias y Traszonales. La Convención de la Ley del Mar, negociada entre 1973 y 1982, al fin y al cabo fue puesta en vigor a finales de 1994 y lo que no se había incluido en ella seguramente no merecía preocupación.

Y entonces, de repente, justo antes de que la Conferencia de las NU pudiera empezar su quinta sesión en marzo de este año, las agencias informativas de todo el mundo dieron a conocer que la Policía Federal canadiense había subido a bordo del barco pesquero español, el Estai, en alta mar y lo había arrestado; el barco fue llevado al puerto de St. John's, Terranova, donde fueron denunciados el barco y su capitán.

¿Qué hubiera podido instar a Canadá, guardián y amante de la paz, a infringir, aparentemente, la libertad sacrosanta de pescar en alta mar contra España, su amigo de hace tiempo y su aliado de la OPAN?

Se sabía ya desde hace mucho que la Convención de las Naciones Unidas sobre la Ley del Mar (UNCLOS), aún en la etapa temprana de su elaboración, había ignorado la insistencia de países como Canadá por un régimen legal de pesquería que garantizara a los países que tienen costa derechos exclusivos a las reservas existentes a lo largo de la costa.

En lugar de eso, UNCLOS optó por un límite sencillo, si bien simplista, de 200 millas. Es cierto que este límite trajo grandes beneficios a los países con costa. Pero también dejó un vacío evidente en el sentido de que existían, en muchas áreas del océano, tales como las amplias laderas continentales cerca de Canadá, reservas que vivían y se reproducían más allá de la línea de las 200 millas así como otras

cuyos viajes lejanos no tenían ninguna relación con una línea hipotética en el mapa.

La UNCLOS simplemente contenía una llamada aparente para cooperación entre países y de hecho, estaba creando el marco para problemas entre los países costeros que vieron amenazados por la pesca no controlada fuera de ese límite, sus recursos dentro de las 200 millas, y los países que pescan en aguas lejanas que se quedan con la libertad tradicional sin restricciones de pescar en alta mar.

Era para llenar este hueco y prevenir los conflictos por lo que se convocó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Reservas Altamente Migratorias y Traszonales pero, desafortunadamente, no tan a tiempo como para ser de utilidad en cuanto a las tensiones crecientes entre Canadá y la UE sobre las métodos de pesca de la flota española y la consecuente confrontación inevitable.

La causa inmediata de la disputa fue la cuestión de asignar cuotas del fletán a la UE de una Captura Total Máxima de 27.000 toneladas. Cuando la Organización de Pesquería del Atlántico Noroeste (OPAN), una organización regional que agrupa a 15 países incluyendo a Canadá y a la UE, asignó 3.400 toneladas a la UE y una parte mucho más grande a Canadá (16.000 toneladas), la UE recurrió al "procedimiento de objeciones" de la OPAN, una medida legal que aseguró que la asignación hecha por esta última no se les aplicaría.

Unilateral

Ellos, además, unilateralmente se autoasignaron más de 18.000 toneladas. Ya que todos habían acordado que la captura total máxima se quedaría en 27.000 toneladas, era obvio que las cuotas legales, añadidas a las cuotas unilaterales de la UE producirían capturas que excedían con mucho la captura total permitida, amenazando los recursos.

Las dos posiciones irreconciliables se basaban en una reclamación de la UE de hacía tres años de una parte grande de reservas fuera del límite de las 200 millas y en una reclamación canadiense desde 13 años (1977-89) de pesca por un 75 a un 80 por ciento de las reservas dentro del límite de 200 millas.

El recurso de la UE al procedimiento de objeciones tiene precedentes. Es interesante subrayar que en los 80, después de que España se incorporara a la UE, los europeos habían abandonado su cooperación tradicional en la OPAN y año tras año, habían puesto objeciones a muchas de las cuotas de las reservas comunes a las 200 millas de Canadá y a las áreas que se llaman la Nariz y la Cola de los grandes bancos. Son áreas sensibles ya que constituyen la zona de desove para la mayoría de las especies.

Canadá, en aquel momento, había empezado a darse cuenta de que sus principales reservas pesqueras de bacalao norteno y platija americana estaban reduciéndose. Reconociendo sus propios errores y responsabilidades, Canadá estableció condiciones muy restrictivas para sus pescadores y finalmente moratorias completas.

Mientras tanto, la UE unilateralmente fijó sus propias cuotas y pescó las mismas reservas brutalmente en la Nariz y la Cola. Desaparecieron una tras otra las reservas como bienes comerciales. Durante todo este período, Canadá no pudo hacer nada para refutar las objeciones de la UE. La libertad de pescar lo que a uno le diera la gana, sin tener en cuenta las decisiones legalmente acordadas de la OPAN, pareció ser la única ley.

En este contexto, Canadá, en 1995, ya no podía tolerar una repetición de las prácticas desastrosas del pasado y argumentó vigorosamente con la UE que su acción, aunque legal en el sentido estricto, constituía una indiferencia total y un debilitamiento completo de los esfuerzos de la OPAN hacia el manejo y conservación de los recursos. La UE, rechazando cualquier negociación sobre la cuestión de la disputa, fue tan indiferente y estableció su cuota unilateral. Canadá se quedó

con la alternativa de someterse y ver desaparecer su última reserva comercial o mantenerse firme.

¡Canadá se mantuvo firme!

Se ha hablado mucho de los sucesos que siguieron. Disparos sobre la proa cuando el Estai se negó a parar al principio, abordaje por una patrulla armada (que es la norma, de todas maneras), la localización de la red que el Estai descartó y que constaba de la malla fina y un forro aún más fino, una captura que consistía principalmente en peces pequeños, diarios falsos, y una bodega escondida con una cantidad excesiva de pesca secundaria, etc., etc.

Quedó comprobado sin duda que la flota pesquera española había estado pescando por

todo lo que fuera en total incumplimiento de las regulaciones y estipulaciones generales de conservación.

Quedó comprobado sin duda que la flota pesquera española había estado pescando por todo lo que fuera en total incumplimiento de las regulaciones y estipulaciones generales de conservación.

Las observaciones anteriores así como algunas inspecciones de la OPAN ya habían señalado estas incumplimientos a las autoridades competentes pero la UE y España, cuya bandera protegía a estos barcos, no quisieron o no pudieron corregir la situación.

Los encuentros se paran

Además del incidente de cortar el aparejo de otro barco español, el Pescamoro Uno, no tuvo lugar más contacto físico en alta mar durante las cinco semanas siguientes aunque el océano Atlántico del Noroeste durante el invierno no es comparable con un lago sueco. Afortunadamente, no hubo accidentes.

Canadá y la UE, finalmente, empezaron negociaciones serias y el 20 de abril de 1995 firmaron un acuerdo que no sólo resuelve la cuestión de asignación de cuotas (10.000 toneladas cada uno para Canadá y la EU) sino que, y eso es lo más importante, establece, como proyecto piloto, una estipulación que asegurará la presencia de un observador imparcial en cada barco canadiense o de la UE pescando en alta mar. También se han establecido otros mecanismos de control. La conclusión que se saca de todo eso es muy clara y nos lleva una vez más a la Conferencia de la

ONU. Con el 70% de los recursos pesqueros del mundo explotados en exceso de forma parcial o total, hay una necesidad de que los países costeros ejerzan un control estricto y tomen medidas para llenar el vacío que existe en Reservas Traszonales y Altamente Migratorias.

No es necesario abolir la libertad de pescar en alta mar, que, según la Convención de las Naciones Unidas para la Ley del Mar ya estaba sujeta a los derechos, responsabilidades e intereses de los países costeros pero ésta se debe ejercer según reglas vinculantes y acordadas por toda la comunidad internacional o por organizaciones regionales o suprarregionales de conservación y manejo pesquero.

Y eso es lo que va a pasar en la Conferencia de la ONU, se puede pronosticar con cierto optimismo.

En su recién concluida Quinta Sesión, el presidente de la Conferencia, embajador Nandan de Fiji, presentó una nueva revisión del proyecto del acuerdo que refleja los puntos de vista de una gran mayoría de los países participantes y conlleva estipulaciones para asegurar que el acuerdo final sea un instrumento vinculante y obligatorio con procedimientos eficaces y prácticos para resolver conflictos. Habrá una serie de estipulaciones mejoradas para el manejo y conservación apropiados de los recursos, tanto dentro como fuera del límite de las 200 millas. Éstas, como el enfoque de cautela, servirán de instrumentos útiles para los que son responsables de la utilización sostenida de los recursos.

Lo más importante es que el texto revisado ahora, contiene un artículo para hacer cumplir la ley (Artículo 21) que, por vez primera, intenta ofrecer soluciones razonables para el tipo de problemas con los que Canadá se enfrentó recientemente, es decir, ¿qué se debe hacer cuando un barco incumple las normas acordadas y cuando el país cuya bandera lleva el barco no puede o no quiere actuar?. El nuevo texto, en primer lugar, asegura el derecho de un país miembro a subir a bordo e investigar los barcos de cualquier otro país sea éste un miembro de las organizaciones o acuerdos regionales o no.

En segundo lugar, reconoce que es derecho del país cuya bandera lleva el barco intervenir y actuar apropiadamente con respecto a una

incumplimiento supuesto, pero va más allá de la ley internacional existente ya que permite actuar al país investigador en el caso de que el país de la bandera no lo haga dentro de tres días laborables. Al fin y al cabo tendremos la seguridad de que algo se hará oportunamente y que ya no será necesario recurrir a medidas extraordinarias y peligrosas para resolver los problemas.

Libertad con restricciones

Se celebrará la sexta y última sesión de la Conferencia en julio/agosto del presente año. Es de esperar que, por entonces, algunos de los países que pescan en aguas distantes, que hasta ahora se han resistido a renunciar siquiera a una parcela de su libertad apreciada, hayan entendido que, dada la situación de la pesquería mundial, esa libertad hay que ejercerla con cierto control. Según indicamos más arriba, no se están negando los derechos a libertad de pescar, sólo que estos derechos se deberán ejercer de manera correcta.

Canadá, que ha estado en la vanguardia de los esfuerzos de las NU, ahora espera el establecimiento de nuevas estipulaciones internacionales que le permitirán proteger y conservar los recursos marinos que forman una parte integral de su economía. ¶

Esta posición la ha expresada Brian Tobin, Ministro de Pesquería y Océanos, Canadá

Una vergüenza

En el reciente conflicto con Canadá, la dignidad de los españoles se ha perdido ante Canadá, según Rosa Dos Ventos, una asociación de mujeres

La asociación de mujeres de pescadores "Rosa dos Ventos" quiere hacer pública su indignación y vergüenza ante la "bajada de pantalones" de nuestro Gobierno frente a Canadá. De nuevo un golpe más para nuestros marineros que, como siempre, pagan las consecuencias de un mal acuerdo de pesca, donde el único interés que les mueve a nuestros representantes es el suculento sueldo que se embolsan a costa de nuestros pescadores.

Una vez tomado el acuerdo decían Vdes.: "ya podemos descansar", después del agotamiento de los interminables trabajos en la UE. Mientras Vdes. fingían negociar, todo estaba ya acordado. Nuestro Gobierno, como siempre, muchas palabras y ningún hecho, "mucho ruido y pocas nueces".

El Presidente del Gobierno dijo en TV. que leyésemos la prensa portuguesa que defendía nuestra posición en el acuerdo. Veremos qué dice ahora, Sr. González, cuando Portugal demostró lo que Vdes. no tuvieron nunca: vergüenza e interés por la gente de la mar.

Oyendo al Sr. Almunia, tan prepotente y absurdo como siempre, tachando de electoralistas a quienes ejercen la oposición a este acuerdo, "Rosa dos Ventos" se da por aludida ya que su pretensión es la de un rápido ascenso hacia el gran sillón del Ministerio de Pesca. La imagen que nos ofreció la TV. del brindis con champán de la Sra. Bonino ante el "histórico" acuerdo de pesca, nos quedará grabada para siempre. Un brindis, que a nuestro entender, no fue por el buen acuerdo sino por el triunfo de Canadá.

Esta asociación quiere recordar a los políticos, que mientras Vdes. brindan con champán sus éxitos, nosotros brindaremos con agua, muy abundante en Galicia, donde el agua de beber es pura y cristalina, justo lo contrario que Vdes. señores del Gobierno, que con su actitud se ha perdido la dignidad de los españoles. ♣

Esta opinión ha sido expresada por la Junta Directiva de Rosa dos Ventos, España

La economía liberal no es la respuesta

Las condiciones sociales de los pescadores no figuran en la agenda de la pesquería industrial ni de la economía liberal

Hay una tremenda falta de información en las comunidades pesqueras de Francia y de Europa en general acerca del debate sobre la utilización avanzada de recursos para acabar con la crisis actual de reservas pesqueras.

En las recientes sesiones de la ONU en Nueva York y Roma (sobre la pesca de alta mar y el Código de Conducta para la Pesca Responsable), los pescadores europeos fueron representados esencialmente por el cabildo de la pesca de alta mar y por funcionarios. Esto explica en parte la falta de información.

Además, las condiciones sociales de los pescadores y de sus familias, agravadas por la crisis, han sido tratadas muy imprecisamente en Bruselas, la sede de la UE. Aunque los intereses de los pescadores europeos difieren bastante, el cabildo de la pesquería industrial y el predominio de asuntos prescritos por la economía liberal son, de hecho, los principales obstáculos en cualquier avance hacia una política pesquera europea más humana.

En lo referente al uso del 'arma ecológica' se debe discutir con grupos como Greenpeace sobre lo que se puede hacer para:

- promover un enfoque medioambiental con respecto al desarrollo y con apoyo a la pesquería equiparable que concierna al código de la FAO para la Pesca Responsable puede resultar útil aquí para la lucha contra la contaminación y degradación medioambiental, etc. Deben destacarse los esfuerzos positivos de las organizaciones pesqueras.
- respetar el derecho de las organizaciones pesqueras a representarse y comprometerse en los debates sobre el gestión de recursos y otras cuestiones, inclusive en Europa:

¿de qué manera pueden parecer útiles a las organizaciones pesqueras los asuntos que se están tomando en consideración durante la Conferencia de la ONU en Nueva York?

- establecer una estrategia clara durante el resto de la Conferencia con respecto a de qué forma denominar a la campaña de los acuerdos pesqueros de la UE/ACP. Esto requiere que se proporcione más información a la Coalición para Acuerdos Pesqueros Justos sobre los asuntos tratados en Nueva York y su relevancia en los acuerdos pesqueros. Podría ser apropiado extender el apoyo al asesoramiento en pesca de larga distancia (en África del Oeste, Asia del Sur, Klondike, etc), así como al establecimiento de proyectos regionales de gestión (por ej. en África Occidental), diferenciando claramente entre la pesquería europea de larga distancia y los pescadores locales.
- investigar sobre el impacto que el comercio internacional tiene sobre la pesquería y el medioambiente marino: ¿no señalaría esto que un enfoque preventivo hacia la explotación de un recurso limitado exige la regulación del mercado (yendo así contra los principios liberales simplistas de que la defensa de la pesquería local equivale a proteccionismo)?

Esta adición al debate anterior con Greenpeace (SAMUDRA No: 10 y 11, diciembre de 1994) viene de James Smith, Encargado de Negocios, Programa Mer, CCFD, París

Mucho que hacer

Conciencia a la gente sobre los problemas de las mujeres no es tarea fácil, y lo evidenció una reunión reciente en España

Las asociaciones de mujeres de pescadores de Francia, Portugal, Andalucía, País Vasco y Galicia reunidas en Vigo los días 29 y 30 de abril de 1995, llegamos a la siguiente resolución.

El tema de este encuentro "ayudas y responsabilidad" dio lugar a un compromiso de las mujeres de realizar un proyecto de formación para las esposas de los pescadores, previo un tiempo de reflexión para recoger información hacia la unidad de este proyecto entre los diferentes países participantes.

La consulta hecha a los pescadores por sus esposas en relación con sus aspiraciones como profesionales del mar proporcionó unas respuestas diferenciadas en cada país. Francia aspira a una mejora del precio del pescado y los demás países reclaman mejores condiciones de trabajo, mejor salario y Seguridad en la mar.

Se destaca unánimemente la necesidad de información de sus derechos y también el interés de que la sociedad esté enterada de sus problemas.

Se denuncia la falta de apoyo colectivo, pero principalmente el miedo a perder el puesto de trabajo por la presión de los armadores. Señalándose con gran interés la desgana y la desilusión, que se transmite a los jóvenes que trabajan en la mar.

Para realizar sus aspiraciones, en Galicia y Andalucía se cuenta principalmente con las asociaciones de mujeres y el Apostolado del Mar, mientras que Francia y País Vasco apuntan hacia los sindicatos.

La asociación "Rosa de Vientos" quiere resaltar la valoración negativa que le merece la postura de los pescadores desde la mar, dado que no ha abbído ni una sola respuesta a l consulta que se transmitió por Radio Exterior de España. Destaca el miedo de los pescadores a manifestarse y el comportamiento de

inhibición de los patrones y capitanes que miran solo su beneficio acordada con los armadores.

Las esposas de pescadores del País Vasco se comprometen con sus maridos en las reivindicaciones para que superen la desgana y la desilusión, así como a estar al día en la reglamentación laboral y en los convenios colectivos.

El "Conflicto del Bonito" nos compromete a las mujeres fomentar el diálogo y el respeto entre los pescadores del caladero.

El apoyo de las participantes a este V Encuentro Internacional a la flota pesquera, se manifestó en la asistencia a la contracción en Santiago de Compostela en protesta por el acuerdo con Canadá.

Este Informe es La Resolución del Encuentro Internacional de Mujeres Pescadores, de Francia, Portugal, Andalucía, País Vasco, y Galicia, reunidas en Vigo los días 29 y 30 de abril 1995.

¿De quiénes son los mares? ¿De quién es la libertad?

La Conferencia de Naciones Unidas ha tenido positivos resultados, pero podría haber ido más lejos en sus recomendaciones.

Defendiendo los intereses comerciales y pesqueros de Holanda, Grotius escribió en el siglo XVII: "Mare Liberum". Poco comprendía entonces que su doctrina de la "libertad de los mares" llegaría eventualmente a ser la norma en las leyes internacionales durante más de tres siglos y medio.

El principio de la libertad marítima, sin embargo, empezó a dismantelarse con la Segunda Guerra Mundial. Este proceso casi se completó cuando la Tercera Convención de la Ley del Mar de las Naciones Unidas (UNCLOS) permitió la creación de una zona económica exclusiva de hasta 200 millas náuticas bajo la jurisdicción del estado costero.

Aunque las aguas de alta mar, según la Convención, estaban abiertas a todos los estados, el derecho a pescar en ellas estuvo sujeto al deber de cooperar de los estados compromisarios en la conservación y gestión de los recursos vitales.

Se advirtieron muchos problemas en la pesca de altura especialmente en lo concerniente a las reservas de Stocks Altamente Migratorios y Traszonales. El primero se refiere a aquellas reservas que se desplazan dentro y fuera de las áreas de la jurisdicción nacional y fuera de éstas. El ejemplo más conocido es el bacalao atlántico de Canadá que había sido capturado sin interrupción durante siglos antes de ser esquilmo en los 40 años de pesca de red de arrastre.

El segundo se refiere a la fauna pelágica que emigra entre las áreas de jurisdicción nacional. El ejemplo más importante son varias especies de atún.

Los problemas de la pesca en alta mar surgen esencialmente de la pesca irregular, la explotación excesiva, el tamaño excesivo de la

flota, el cambio de banderas de los buques para evadirse de los controles, el uso de aparejos no adecuados, datos no fiables y la falta de cooperación entre los estados. Estas son las situaciones que han movido a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio ambiente y Desarrollo (UNCED) a hacer una petición a los gobiernos para organizar una conferencia bajo los auspicios de las NU con el fin de promover la aplicación efectiva de las medidas de la UNCLOS sobre estos tipos de reservas marinas.

La conferencia, llamada Conferencia de las Naciones Unidas sobre Reservas Altamente Migratorias y Traszonales, ya ha celebrado cinco arduas sesiones desde julio del 93 hasta marzo-abril del 95. La sesión final se celebrará en Nueva York en julio-agosto de 1995. La Conferencia, en palabras del director, Satya Nandan, de Fiji, ha alcanzado un amplio consenso en casi todas sus resoluciones y se espera que se firme un acuerdo en la sesión final.

El borrador del acuerdo, dentro del sistema de los derechos y deberes de los estados como especifica la UNCLOS, intenta definir y desarrollar más ampliamente los deberes de los estados con bandera en alta mar y de los que no tienen. Dada la urgencia expresada por muchos estados costeros, la Conferencia se ha encargado de desarrollar medidas de manejo mejores y más efectivas

encaminadas a la conservación y manejo de Reservas Altamente Migratorias y Traszonales.

Partes interesadas

La parte más interesada en esta Conferencia es la de los estados costeros y las naciones que pescan en aguas distantes. Este grupo, que es el mayor, está dirigido por Canadá y el segundo, compuesto por la Unión Europea, Japón, China, Corea y Polonia, está dirigido

por la primera. Mientras el primero quiere mayor control en la pesca de alta mar, el segundo grupo es contrario a cualquier control en las actividades pesqueras por parte de los estados sin bandera. De acuerdo con el informe de clausura del director, el borrador del acuerdo se basa en tres pilares esenciales.

Primero, proporciona reglas y prácticas con las que se realizará una mejor gestión de las reservas. Segundo, trata de crear un mecanismo para asegurar que se adhieren a las medidas de conservación y gestión adoptadas para alta mar y que se cumplen y no las socavan aquellos que pescan en dichas zonas. Y tercero, proporciona mecanismos para un cese pacífico de las disputas.

Para conseguir el primer fin, el acuerdo busca acuerdos no conflictivos sobre la conservación y gestión basados en una posición de cautela de los estados costeros y las naciones que pescan en aguas profundas, referida a las aguas jurisdiccionales-internacional y hace énfasis en la importancia de recoger los datos e información relevantes.

Los principios y prácticas para una mejor conservación y gestión también incluyen el desarrollo y uso de técnicas y aparejos pesqueros seleccionados, que respeten el medio ambiente. Adicionalmente, éstos incluyen la eliminación de la pesca en exceso y del exceso de la capacidad pesquera, así como el refuerzo de las medidas de conservación y gestión por medio de una efectiva labor de dirección, control y mecanismos de vigilancia.

El borrador del acuerdo reconoce que la mejor gestión de las reservas es responsabilidad de todos los estados, independientemente de consideraciones jurisdiccionales. Por lo demás, aboga por el establecimiento de organizaciones o arreglos de administración pesquera regional y local. También el borrador del acuerdo estipula medidas para la acción de los estados sin bandera.

Yendo más lejos, el borrador trata de reconocer el derecho al abordaje e inspección de los buques de los estados sin bandera en apoyo a las medidas acordadas de conservación y manejo tanto local y regional como global.

Con el fin de reforzar el poder de ambos, estados con bandera o sin ésta, la Conferencia espera alcanzar una mayor eficacia y cumplimiento de estas medidas.

El borrador del acuerdo intenta abordar fundamentalmente los aspectos de la conservación y gestión de los recursos vitales de alta mar. La Conferencia acordó, por lo demás, adoptar las decisiones relevantes de la Convención para una solución pacífica de las disputas en el borrador del acuerdo.

La primera negociación de esta clase

De forma significativa, esta es la primera negociación de un convenio internacional de pesca, después de que el mundo se haya dado cuenta de que, en relación con un pasado optimista, los recursos pesqueros marinos son realmente bastante limitados en cantidad y vulnerables a una excesiva presión pesquera.



El borrador del acuerdo no deja nada al azar. Realmente, muestra un sentido de urgencia incorporando firmemente un marco realista de tiempo para poner en práctica las medidas de conservación y gestión.

Un aspecto sobresaliente del borrador es el enfoque de cautela. "La carencia de una información científica adecuada no debería usarse como una razón para posponer la toma de medidas para la conservación y gestión o suspender las primeras" apunta el borrador. Esta es la mayor desviación de las prácticas existentes en la gestión pesquera.

Respecto a las pesquerías nuevas o en explotación, el plan recomienda medidas conservadoras. De acuerdo con este consejo, se intentaría el desarrollo posterior de una pesquería, sólo si los datos lo avalan.

El plan también está en contra del principio convencional de los tradicionales estados con bandera que permite sólo a éstos tener jurisdicción sobre los buques en alta mar. El borrador del acuerdo concede a los estados sin bandera poder para operar.

Sin embargo, aunque hay un amplio consenso en cuanto a los problemas de conservación y gestión, el desacuerdo se halla en las medidas de control para los estados sin bandera. Japón, por ejemplo, ha puesto muchas objeciones al derecho a abordar barcos e inspeccionar éstos.

Todavía hay que establecer un equilibrio entre los derechos de los estados con bandera y el poder de control para los que no la tienen ya que los estados con bandera podrían expresar reticencia o mala gana a tomar acciones contra sus barcos por la violación de las medidas del acuerdo regional.

El plan del acuerdo también establece resoluciones sin precedentes para excluir de la pesca a los estados no miembros en las zonas de alta mar bajo corporaciones regionales y locales.

Con el propósito de impedir, a los no miembros de organizaciones de la administración pesquera regional y local, socavar las medidas administrativas, el acuerdo niega a estos estados el permiso a sus barcos para faenar en pesquerías que están sujetas a las medidas de conservación y gestión con este acuerdo. En otras palabras, sólo los miembros de organizaciones y acuerdos regionales y locales pueden permitir a sus barcos faenar en zonas



bajo la jurisdicción de estas organizaciones. Esto también daría más opción a los estados que no tienen ninguna organización pesquera regional o local, especialmente los del Sur, a pensar en establecer tales mecanismos, independientemente de su potencia pesquera en alta mar.

Los países no miembros con potencia pesquera probada en alta mar podrán continuar sus actividades pesqueras en zonas del océano que no están bajo ninguna autoridad administrativa regional o local.

A todos las ONGs nacionales que solicitaron acreditación para la Conferencia se les concedió permiso para participar en todas las sesiones. Las ONGs representaban una variedad de intereses, desde los de mediamambiente y de los pescadores a los de la industria y el desarrollo.

Ambas ONGs del Norte y del Sur trabajaron conjuntamente y mostraron un buen entendimiento y gran preocupación por las perspectivas y prioridades de unos y de otros. El borrador del acuerdo proporciona oportunidades a las ONGs para participar en reuniones de organizaciones o acuerdos de pesca regional o local, así como acceso temporal a la información que viene de estas corporaciones.

Las organizaciones pesqueras del Sur pueden sentirse orgullosas del resultado de la

Conferencia. Muchas de sus preocupaciones relativas al acceso protegido a los recursos, la debilidad de la exigencia de los estados con bandera, la capitalización excesiva y la pesca en exceso, la falta de selección de los aparejos pesqueros y de las técnicas se han abordado en cierto grado.

Por ejemplo, por especial petición de los países subdesarrollados, el acuerdo subraya "la necesidad de evitar impactos negativos y asegurar el acceso a las pesquerías de subsistencia, pesquería a pequeña escala, artesanal y a las mujeres pescadoras así como a los indígenas de estos pueblos subdesarrollados" a la vez que establece las medidas de conservación y manejo de Reservas Altamente Migratorias y Traszonales.

Los Principios Generales del artículo también incluyen un nuevo párrafo acerca de "tomar conciencia del interés de la pesquería artesanal y de subsistencia", mientras pone en práctica el deber de los estados de cooperar de acuerdo con UNCLOS. También hace referencia a la necesidad de "promover el desarrollo y requerir el uso de técnicas y aparejos pesqueros seleccionados, que respeten el medio ambiente".

Un nuevo apartado del Artículo 20 sobre la cooperación internacional consistente en hacer cumplir las medidas, también ayudaría a muchas comunidades pesqueras costeras, que dependen de las reservas de pescado migratorio como el atún. Ellos pueden esperar una compensación por la violación por parte de los buques de estados con bandera que no han respetado la pesca no autorizada dentro de sus aguas nacionales.

Este apartado obliga a los estados con bandera a actuar contra tales barcos respondiendo a la petición de los estados costeros, y también cooperar con éstos últimos para hacer cumplir las medidas. Los estados con bandera incluso tendrán que autorizar a los estados costeros a abordar estos barcos en alta mar e inspeccionarlos.

Los principios generales del borrador del acuerdo abogan por la eliminación de la pesca en exceso de la potencia pesquera. Estos son aspectos importantes para los pescadores artesanales del Sur, que están preocupados con la nueva orientación de los buques pesqueros del Norte hacia el Sur.

Sin embargo, el borrador no pide la eliminación de las técnicas y aparejos de pesca no seleccionados. Esto a pesar de que todos reconocieron que la pesca de arrastre en el fondo marino fue culpable del dramático disminución de reservas de bacalao en los grandes bancos.

Además, tampoco menciona la seguridad y condiciones de trabajo a bordo de los buques pesqueros. Los intentos de incluir medidas para fijar responsabilidades sobre los estados con bandera que fueron rechazadas por el Presidente quien mantuvo que éstas son secciones propias de la Organización Internacional del Trabajo (ILO) y de la Organización Marítima Internacional (IMO).

La legitimidad de los regímenes de control por parte de todos los compromisarios es importante para hacer que la ley sea efectiva. Crear, o reiterar, medidas de protección de los derechos de los trabajadores permitiría mejor la legitimidad del reglamentario para los trabajadores. Después de todo, ellos son realmente los miembros más importantes de cualquier pesquería del mundo.

Es un análisis de Sebastian Mathew,
Secretario ejecutivo del ICSE

La declaración de las ONGs

Muchas ONGs piensan que no se les debe denegar el acceso al proceso de la toma de decisiones en la FAO

Varias de las ONGs presentes quisiéramos hacer una declaración además de lo que constatamos en el informe de la consulta FAO/ONG. Quisiéramos hacer hincapié en nuestro desacuerdo total con la opinión expuesta por algunas organizaciones de que el acceso de las ONGs se debería restringir.

Estas organizaciones, aparentemente, están asociadas con los intereses de los propietarios de grandes barcos y otras compañías en el sector industrial de la industria pesquera o representan a éstos.

Nos gustaría recordar a los señores ministros que el Documento de Estrategia de la FAO de 1984 hace constar: "es importante involucrar a todos los grupos concernientes—administradores, científicos, y pescadores—en el proceso de la formación y puesta en práctica de las medidas de gestión."

Fuera en el nivel local, o nacional o internacional creemos necesario que las ONGs relacionadas con los pescadores, el medioambiente, el desarrollo, las mujeres y los sindicatos, etc. estén completamente comprometidas en la toma de decisiones con respecto a la conservación y gestión de pesquería, desarrollo, leyes, inversiones y ayudas.

También, quisiéramos llamar la atención de los señores ministros hacia nuestras preocupaciones en lo que se refiere a la situación actual de la pesquería global. La pesquería más importante hoy se halla totalmente explotada, explotada en exceso o agotada.

Se pescan y se descartan aproximadamente de 17 a 39 millones de toneladas de pescado anualmente. Las flotas pesqueras industriales por todo el mundo están demasiado capitalizadas en exceso, enormemente

subvencionadas y pescan mucho más allá de los límites de lo sostenible.

De la misma manera que los países y las flotas siguen en competencia por las reservas en declive, seguirán surgiendo los conflictos. La reciente detención de un barco español por las autoridades canadienses constituye el caso más reciente de una serie de conflictos que continúan en el mar.

Los pescadores artesanales, tanto los hombres como las mujeres, están luchando cada vez más por mantener o recuperar su acceso tradicional a recursos marinos, por proteger el medio ambiente y por manejar de manera sostenible los recursos pesqueros. A pesar de que la pesquería artesanal proporciona casi la mitad de los recursos pesqueros del mundo para el consumo humano, recibe poco apoyo o protección.

Las zonas costeras y marinas se están degradando crecientemente por la contaminación de las zonas costeras terrestres que vierten sus desechos al mar así como por el desarrollo costero incontrolado para el medio ambiente.

En particular, el daño al medio ambiente y los trastornos sociales-económico asociados con acuicultura costera intensiva de especies de alto valor como camarones, son temas preocupantes para nuestras organizaciones.

Creemos que se deben aplicar ciertos principios fundamentales a la conservación, a la gestión, al desarrollo y al comercio en la pesquería:

- Los gobiernos deben reconocer los derechos e intereses de pescadores artesanales y de sus comunidades para poder asegurarles estabilidad, conservación y protección de aguas marinas y costeras.

- La pesca debe conformarse con arreglo a medidas que no dañen al medio ambiente, que aseguren la justicia social, que respeten la diversidad biológica, ecológica y cultural y que sean sostenibles tanto para las presentes generaciones como para las futuras.
- El acceso a la pesquería debe reconocer las necesidades de las comunidades y debe basarse en principios equitativos así como en el respeto por el medio ambiente.
- La gestión de la pesquería debe hacerse desde la perspectiva del ecosistema y debe basarse en el enfoque de cautela, incluyendo el uso de técnicas y prácticas pesqueras más selectivas.
- Se debe reconocer y fortalecer el papel que desempeña la mujer y esto se debe reflejar en todos los niveles al tomar decisiones.
- La protección de las zonas costeras de los efectos dañinos de cualquier actividad humana debe ser parte integral de la conservación pesquera.
- Finalmente, se les debe dar a las ONGs la oportunidad de participar en todos los niveles al tomar de decisiones en los niveles regional, nacional e internacional. En el nivel internacional, los principios de transparencia y participación pública se deben aplicar no sólo a la participación de las ONGs en la FAO sino a todas las organizaciones que estén relacionadas con ello, incluyendo a las agencias internacionales de ayuda así como a los bancos de desarrollo.

Los problemas en la pesquería global son serios y exigen acción urgente. Creemos que los gobiernos son conscientes de los problemas de pescar en exceso, capacidad pesquera en exceso, subvenciones, pesca secundaria, desechos y sobrantes, capitalización en exceso, incumplimiento de los derechos de pescadores, emigración de las flotas del norte hacia las aguas de los países del Sur, los impactos negativos del comercio pesquero sobre nutrición y la degradación del medio ambiente marino y costero.

Lo que se necesita ahora es la voluntad política para convertir las preocupaciones en acciones concretas y por medio de políticas efectivas y participación pública, poner en práctica reformas fundamentales en la pesquería.

De manera que animamos a los señores ministros a que den la debida consideración a las preocupaciones y opiniones de las ONGs tal como vienen expresadas en esta declaración. Con la puesta en práctica de la Convención de las NU sobre la Ley del Mar, los países cuentan con una oportunidad única de concretar aún más las obligaciones con respecto a la pesquería. La elaboración de un código de conducta para una pesquería responsable y la Conferencia de las NU sobre Reservas Traszonales y Reservas Altamente Migratorios proporcionan importantes oportunidades para hacerlo. Aunque pensamos que se ha hecho algún progreso en ambas tandas de negociaciones, las inquietudes básicas de nuestras organizaciones y los principios subrayados más arriba no se han tenido en cuenta totalmente. Insistimos en que los señores ministros tomen en consideración estos temas en estas negociaciones y en otras relevantes así como en las reuniones de tratados como la Convención sobre la Biodiversidad, la Conferencia de UNEP sobre fuentes terrestres de contaminación marina y otros foros.

Para concluir, queremos hacer constar que creemos que las ONGs tienen el derecho de participar en todos los niveles de la toma de decisiones y esperamos mantener más conversaciones con la FAO y otras organizaciones y agencias relevantes a nivel nacional e internacional.

Esta declaración fue hecha en Roma el 15 de marzo de 1995 en nombre de las siguientes organizaciones: Bigkis-Lakas (Filipinas) Comité Catholique Contre La Faime et Pour Le Developpment, Collectif National Des Pecheurs Artisanaux Du Senegal, Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile, Greenpeace International, Intermediate Technology Development Group (Reino Unido), International Collective In Support of Fishworkers, International Council of Women, Women and Fisheries Network (Fiji) y World Wide Fund for Nature

El manejo pesquero

La gran fanfarronada del Primer Mundo

Toda la retórica acerca de la eficaz gestión pesquera global oculta el hecho de que se descuidan las necesidades del mundo en vías de desarrollo

Ahora ya se reconoce que están explotadas en exceso las reservas pesqueras. Pero es en los países en vías de desarrollo, cuya población humana creciente necesita cada vez más comida, donde el tema ha llegado a sus extremos. Es aquí donde todos los niveles tróficos se han convertido en blancos de manera que la mayoría de la gente recibe el hábitat restante como sustento inmediato.

Considerense estos indicadores que yo mismo he visto: una cantidad de pescado pequeño—la pesca de un día entero—para una familia pescadora artesanal, redes muy finas echadas en los muelles de comunidades pesqueras, una paleta de muselina en el bajío, reportajes sobre buques pesqueros tailandeses trayendo caballas y anchoas pequeñas aptas sólo para la alimentación de patos.

En tal situación, sirve, aparentemente, para satisfacer estas necesidades que tanto los gobiernos y agencias de desarrollo como el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo de Asia están promoviendo para el desarrollo de la pesquería.

Es posible que tengan éxito las iniciativas a pequeña escala a nivel local dirigidas a la reducción de despiece tras la captura y aumento de distribución equitativa.

Pero, es muy típico que los proyectos introduzcan flotas industrializadas, apoyadas por infraestructura orientada hacia la exportación a gran escala, para explotar el alta mar, supuestamente más allá de la potencia de pescadores artesanales locales. La política marítima de alta mar de la India es sólo un ejemplo reciente.

A menudo, las reservas en alta mar no existen o son insuficientes. Así, la flota industrializada incide sobre los ya explotados en exceso recursos pesqueros de las flotas locales. La especie que constituye el blanco es, a menudo,

el camarón, y la gran cantidad de pesca secundaria simultánea tiene impactos directo e indirecto sobre los recursos explotados por pescadores locales para comida y sustento a bordo en detrimento de sus comunidades.

Desde los últimos 15 años, la literatura sobre el desarrollo de pesquería, informes y críticas de asesores y académicos de prestigio mundial—incluso, en algunos casos, las publicaciones de las mismas agencias financieras—van a confirmar el fracaso de estos procesos en satisfacer las necesidades alimentarias y de sustento de los más pobres.

Sin embargo, pese a todo y pese a la conciencia creciente de la crisis en pesquería mundial, se están construyendo nuevas flotas, puertos e infraestructura. Se están planeando, construyendo y botando continuamente buques más sofisticados, más grandes y potentes con mayor capacidad para pescar. Se están construyendo puertos especializados en pesca en Etiopía, Paquistán, Indonesia, Tailandia y Taiwan, por citar sólo algunos países.

Se están planeando o construyendo proyectos de infraestructuras a gran escala, tales como fábricas de conserva, cámaras frigoríficas en Ghana, Bangladesh, Micronesia, Fiji, las Islas Salomón, Papua Nueva Guinea y en otros lugares para facilitar el desarrollo orientado hacia la exportación. Y esto, a pesar de que las facilidades ya existentes, por ejemplo, en Tailandia e Indonesia, están trabajando por debajo de su capacidad.

Desarrollo en exceso

Tal desarrollo agrava los problemas existentes de capitalización en exceso, capacidad en exceso y pesca excesiva. Aún así los gobiernos y las agencias responsables atribuyen esto no al desarrollo en exceso sino a un problema de libre acceso. La solución por la que abogan es la privatización de la pesca de captura.



De hecho, como una condición para proporcionar ayuda, el Banco Mundial está promoviendo la privatización en forma de cuotas individuales transferibles, como se está haciendo en la gestión de pesquería en Nueva Zelanda.

Sin embargo, en Nueva Zelanda, es cada vez más aparente que esta forma de manejo sólo permite, a los que tienen más poder en el mercado, tener un control sobre la pesquería.

Ahora, sólo tres empresas controlan más del 60 por ciento de la cuota y pescadores y comunidades locales tienden a perder su autonomía. La tendencia rápida hacia la disminución de las reservas demuestra que los CITs no son más conservadoras que otras formas de gestión.

Evidentemente la persistencia de proyectos y programas de desarrollo de pesquería ante el fracaso total, demuestra que la preocupación central no es la de remediar la pobreza y malnutrición en los países en vías de desarrollo ni se dirige hacia la conservación.

De hecho, el derroche reciente de millones de dólares en una reunión general anual del Banco de Desarrollo de Asia con sus gobernadores gozando de grandes coches de lujo y estancias en hoteles lujosos en Auckland, demuestra que la pobreza y la malnutrición apenas si son sus inquietudes.

Con la disminución de recursos pesqueros en todo el mundo, el desarrollo pesquero no aumentará de forma sustancial la pesca. Más bien cambiará su distribución.

El objetivo principal del desarrollo de la pesquería es, por ende, facilitar el acceso a los recursos por parte de los beneficiarios del desarrollo a gran escala, los empresarios nacionales e intereses multinacionales.

Los objetivos constatados y peticiones en favor de la eficacia económica y privatización son simple legitimidad de este proceso. Los beneficiarios serán los consumidores ricos de EEUU, Europa y Japón, mientras que los pobres de los países en desarrollo se seguirán enfrentando a la desnutrición y privación crecientes.

Este artículo es de Leith Duncan, especialista en pesquería ecológica, residente en Nueva Zelanda, quien ha concluido recientemente un repaso de la literatura sobre el desarrollo de la pesquería para Greenpeace International Fisheries Campaign

Noticiario

Las mujeres hablan

Muchas mujeres, la mayoría de ellas, esposas de pescadores de Irlanda, el Reino Unido y Holanda, se reunieron en Plymouth el 16 de diciembre de 1994 para discutir sobre el futuro de las pesquerías y de las comunidades pesqueras en Europa. Según Cornelia Quist de Holanda, que tomó parte en el grupo de trabajo las mujeres criticaron la reducida visión de los que hacen la política, los cuales solamente ven los aspectos económicos de la pesquería, olvidando que la mayoría de las formaciones pesqueras son empresas familiares vinculadas a una comunidad. También las mujeres censuraron la tendencia a mostrar a los pescadores como los enemigos del medioambiente. Las políticas gubernamentales han perjudicado los esfuer-



zos de éstos para lograr prácticas más sostenibles de pesca, señalaron las mujeres.

En números rojos

El gobierno, en otra parte del mundo, está apoyando a las grandes empresas. El gobierno de Galicia, España, está pensando en aportar subsidios para sacar adelante a Pescanova, la mayor empresa pesquera española y una de las cinco

multinacionales pesqueras principales del mundo. El periódico más importante de España, "El País", recientemente ha informado sobre el problema financiero de la empresa y de su enorme deuda, alrededor de 285 millones de dólares. Pescanova posee 140 barcos en empresas asociadas en 20 países, como Mozambique, Namibia, Australia, Sudáfrica, Argentina, Chile, Uruguay y Francia.

Cómo hacerse oír

El carácter multinacional de un matiz diferente se hizo evidente en el mes de marzo en la Primera Conferencia Atlántica de Canadá sobre mujeres y pesquería, informa Chantal Abord - Hugon de Prince Edward Island, Canadá.

Setenta participantes, incluyendo mujeres de las tres provincias marítimas de Canadá y otras de Labrador y el este de EEUU, compartieron sus experiencias en la lucha de hacer oír las voces de las mujeres en el mundo de la pesquería.

Al final de la reunión, la mayoría de las mujeres se dio cuenta de lo parecidos que eran los problemas a los que se enfrentaban sus compañeras en todo el mundo y se sintieron acompañadas en su lucha por la justicia social. "A largo plazo—dice Chantal—las comunidades costeras y las organizaciones de pescadores se fortalecerán cuando se comprometa más a las mujeres en la toma de decisiones y en la creación de alternativas comunitarias".

El encuentro tuvo lugar en el Instituto Cooper y OXFAM - Canadá Proyecto Acadie.

...y ser informados

Otro eminente instituto, Panos, con sede en Londres, acaba de publicar un informe titulado: "El pescado: una pérdida neta para el pobre". Forma parte de una serie destinada a propiciar un debate sobre situaciones de medioambiente y desarrollo. Diseñado especialmente para los medios de comunicación, el informe cita las conferencias recientes y próximas de Naciones Unidas sobre pesquerías y también des-



taca los puntos-clave en la pesquería además de sugerir soluciones locales para los problemas pesqueros.

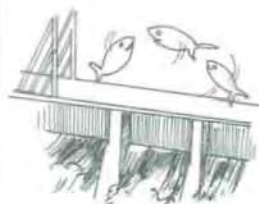
Ranchos marinos

Tratando de aumentar la cantidad total de producción de pescado de criadero, la industria en Australia se está orientando a la creación de "ranchos". El atún del sur, que se pescaba casi exclusivamente en el océano hasta hace cinco años, pero al que ahora difícil de encontrar, se está criando en el sur de Australia a un precio anual de 50 millones de dólares australianos.

Peces jóvenes son capturados en el mar, colocados en "corrales", alimentados de cuatro a nueve meses y recogidos cuando son ejemplares grandes, de un metro de longitud. Estos se venden aproximadamente a 1.500 dólares australianos cada uno o a 50.000 dólares australianos la tonelada. Los japoneses son los principales compradores.

Amigos del salmón

¿Aceptarán los consumidores americanos la idea de presas accesibles para el salmón? Esta es la esperanza del Servicio Nacional de Pesca Marina de los EEUU. Se han hecho públicas recientemente dos "opiniones biológicas" dirigidas a proteger las reservas rápidamente disminuidas de salmón del noroeste del Pacífico. La idea es conseguir que la presa de energía hidroeléctrica del río Columbia genere menos energía para asegurar una mejor protección del hábitat del salmón. Funcionarios del Servicio de Pesca dijeron a los periodistas que este doble esfuerzo haría que el sistema de energía hidráulica fuera más accesible para el pescado. Se ha determinado que tres reservas de salmón del río Snake están en peligro.



Lírica de pesca

Lejos de la extinción están los cantautores de Terranova que, fieles a la cultura de la provincia más pobre de Canadá, cantan sus problemas. El colapso de la pesca del bacalao les ha inspirado canciones que hablan de los efectos sociales de la destrucción de las reservas de bacalao. Canciones como "Déjame pescar en el Cabo de Santa María" y "El lamento del pescador" ayudan a los habitantes de Terranova a hacer frente a la tragedia de la extinción de una forma de vida que ha mantenido a la provincia durante siglos.

Peter Narváez, un folklorista y músico de la Universidad Memorial, dice que por cada artista que ha puesto su propia voz en un cassette, habría ocho o diez personas más que han compuesto sus propias canciones y simplemente cantan por placer personal o para la familia y los vecinos.

Huelga de hambre

Los pescadores de India hicieron una campaña contra la política gubernamental que quiere estimular las empresas conjuntas en la pesca de alta mar.

Para presionar al gobierno para que reconsiderase sus prioridades, Thomas Kocherry, que ha convocado el Comité de Acción de Pesquería Nacional contra las Empresas Conjuntas, protagonizó una huelga de



hambre en Forbunder en el Estado de Gujarat.

Desde este acontecimiento, el gobierno ha invitado al comité a dialogar. Como resultado, los activistas anunciaron que iban a suspender su campaña pero dejaron claro que se trataba de una retirada temporal solamente, para dar al gobierno la oportunidad de poner en marcha su compromiso en el tradicional sector artesanal.

Consecuencias del bloqueo

El compromiso del gobierno con los pescadores del sur de Líbano ha sido manifestado por el gobierno libanés a través de un subsidio financiero para ayudarles a recuperarse de las pérdidas económicas

debidas al bloqueo israelí de los puertos del sur de Líbano. Los pescadores de Tiro, Sidón, Surfenda y otras ciudades portuarias han recibido esta ayuda: el equivalente a 120 dólares para cada pescador soltero y 250 para cada casado.

El embargo de un mes de duración impuesto por la unidad naval israelí ha obligado a cerca de 1.800 pescadores a dejar de trabajar.

Intentando un acuerdo

Trabajando para suavizar la tensión entre Vietnam y Tailandia se encuentra el comité de pesquerías asociadas de los dos países del sudeste asiático, el cual espera sacar a la luz un "sistema de control común". El vice-ministro de Exteriores vietnamita, Vu Khoan, dijo que Vietnam está de acuerdo en poner fin a los violentos ataques de los buques armados vietnamitas sobre los buques pesqueros tailandeses.

Los pescadores tailandeses a menudo han sido arrestados y mal tratados por violar las aguas vietnamitas, especialmente en torno a las costas del sur del Vietnam. Durante mucho tiempo Tailandia ha pedido a Vietnam que se atenga a las normas internacionales cuando este país secuestra sus barcos y arresta a la tripulación. Ambos países están también de acuerdo en organizar durante un año una inspección conjunta de los recursos marinos por medio de sus departamentos pesqueros y del Centro para el Desarrollo de la Pesca en el Sudeste Asiático.



Pegadizo 3-D

"Con gancho" es la forma adecuada para describir la cubierta de una nueva publicación de pocas páginas por la Biblioteca de Medioambiente del UNEP. Titulado "El impacto de los climas en la pesca", el libro, bien diseñado y agradable de leer, se caracteriza por una vistosa portada que muestra un banco de peces en imágenes a color creadas por ordenador. Manteniendo los ojos cerrados y abriéndolos después lentamente, el pescado parece flotar en un espacio a diferentes distancias con un efecto tridimensional.

El libro, cuyo texto está escrito por Michael Glantz, valora integralmente las implicaciones potenciales del cambio climático y las alteraciones en las pesquerías y en las sociedades que dependen de ellas. Continuando con el alarde de creatividad en la cubierta, el libro introduce el pegadizo término "seacosystems" para el medio ambiente marino.

La deshonra del Victoria

Los problemas medioambientales han movido a la Asociación Mediambiental de Periodistas de Tanzania (JET) y al Instituto Panos de Londres a aunar sus fuerzas para ampliar el debate público sobre los problemas a los que se enfrenta el lago Victoria, el segundo lago de agua dulce más grande del mundo, que comparten Kenia, Tanzania y Uganda. Residuos, desechos industriales y agrícolas y sedimentos procedentes de la masiva deforestación de los bosques están contaminando las aguas del lago Victoria desde hace mucho tiempo.

Les llevó un mes a los periodistas investigar los problemas del lago y hacer reportajes basados en sus

análisis. Finalmente presentaron sus conclusiones a un grupo de políticos, representantes de comunidades con costas bordeadas por lagos y a otras personas relacionadas con el futuro del lago Victoria.



Una inspección útil

Una reciente inspección de la OCDE examina el estado de las pesquerías en los países más ricos, informa Brian O'Riordan del Reino Unido.

El examen contiene estadísticas e informes de los países miembros que incluyen información sobre la producción, embalaje y venta, y sobre el comercio internacional. La OCDE comprende 21 estados costeros, incluyendo 13 países de la UE y grandes productores de pescado como EEUU, Japón, Islandia, Canadá y Noruega.

El examen subraya la necesidad de continuar con una política que reduzca el esfuerzo en la pesca y señala que los niveles de ingresos de los pescadores deben mantenerse sólo a través de un ajuste estructural.

En cuanto a las reducciones del esfuerzo pesquero en los países miembros, el informe observa que entre 1985 y 1992 el número de barcos potentes en Noruega descendió un 31 por ciento, en Dinamarca un 22 por ciento, en Francia un 44 por ciento y en España un 26 por ciento. Sin embargo, los países de la OCDE comparten el mantenimiento de las capturas de 1992 en 15 millones de toneladas.

La enorme superficie (de la Bahía de Concepción) está completamente cubierta de innumerables peces... cada uno de ellos activamente ocupado en perseguir a los demás o en evitar a éstos; las ballenas —de forma alternativa— subiendo a la superficie o sumergiéndose..., los bacalaos saltando sobre las olas, y reflejando la luz de la luna en sus pieles plateadas; los capelanes huyendo en enormes bancos para buscar refugio en la costa, donde cada ola al retirarse abandona innumerables multitudes saltando en la arena.

-De **Una Historia de Terranova** de Lewis Anspach, publicado en 1819



El CIAPA es una ONG Internacional que trabaja en asuntos que conciernen a los pescadores de todo el mundo. Es miembro del Consejo Económico y Social de la ONU y está en la Lista Especial de 120 de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales. Inscrita en Ginebra, el CIAPA tiene oficinas en Madrás y Bruselas. Por medio de una red completa de trabajo de personas involucradas en el problema pesquero, las actividades de CIAPA abarcan el control y la investigación, intercambio y formación, campañas y programas de acción, y también comunicaciones. El informe SAMUDRA invita a contribuir y contestar. La correspondencia debe ser dirigida a la oficina del CIAPA de Madrás.

Publicado por
Sebastian Mathew por
Colectivo Internacional en Apoyo a los Pescadores (CIAPA/ICSF)
27 College Road, Madras 600 006, India
Teléfono (91) 44-827 5303 Fax (91) 44-825 4457

Oficina de CIAPA/ICSF de Bruselas:
65 Rue Grétry, B-1000 Bruselas, Bélgica
Teléfono (32) 2-218 1538 Fax (32) 2-217 8305

Editado por
SAMUDRA Editorial

Traducción
Brian O'Riordan, Ana-Rosa Martínez, Elba Zamalloa, David Dieguez

Diseño
Satish Babu

Ilustraciones
James S. Jairaj

Cubierta
De una pintura de Antonio Baronio, pintor y escultor de Roma

Fotografías cedidas por
Brian O'Riordan, ICSF; James S. Jairaj
John Kurien, , Irené Novacek, Centro Josué de Castro.

Noticias adicionales cedidas por
Fishnews, Greenpeace Internacional

Impreso en
Nagaraj and Company Pvt. Ltd., Madrás

